



Ilustrissimo Señor.



LOS Comerciantes, Hombres de Comercio, y Mercaderes q̄ tratan, y comercian, naturales, y habitantes en el Reino de Aragon, y Ciudad de Zaragoza, vassallos todos de su Magestad, dicen: Que segun el Fuero del Comercio, erigido en las Cortes celebradas en el año de 1678. quedó facultad à V. Señoria Ilustrissima, para que passados los seis años primeros, que son cumplidos en 25. de Enero deste año de 1684. pudiesse V. S. I. resolver en lo tocante al Comercio, Prohibicion, y Drechos impuestos, lo que juzgue mas conveniente, segun parece por dicho Fuero, en cuyo contenido tiene V. S. I. la facultad bastante; y que haze lugar a esta representacion en que no se trata de medios que miren a los cargos del Reino, y servicio ofrecido por V. S. I. à su Magestad; porque estos, y su mayor acierto vnicamente estàn vinculados a la alta comprehension, y suma justificacion de V. S. I. Reduciràse este contexto a noticiar a V. S. I. con todo rendimiento, y buena ley de naturales hijos suyos, la suma desgracia en que les tiene su desunion, y poca aplicacion al Comercio, Trafico, y Contratacion, haziendose este cargo para si en primero lugar, sin omitir los que por nuestra infelicidad es preciso dezir contra los Estrangeros que tratan en este Reino, cuya codicia arrastra toda la negociacion, y vtilidades de ella, con simulada vnion en el comercio de lanas, y de otros generos que hazen a lo mas grueso, y pingue del trafico, reduciendo el consumo, y abasto de la entrada, y salida de las lanas, y otros generos, à los tiempos, y precios que les parece, formandose arbitros de el Comercio, y arbitrios, y modos para dàr estimacion, y tassa a los frutos, y generos de este Reino en que ellos tratan: No consistiendo esto solamente en la simulacion con que acà negocian, sino en la misma que observan en los Puertos estraños, donde ha sucedido hallarse algunos Mercaderes naturales deste Reino, y tambien Mercaderes Estrangeros que habitan en el, llevando à vn tiempo lanas, ò otros

generos, y frutos, conducidos de Aragon para sus trueques, y negociados a otras mercaderias, como los dichos Estrangeros: Y porque al parecer los Aragoneses, y vassallos de su Magestad se començavan a alentar, deseando correr, y practicar este linaje de negociaciones, y empleos; para que no los prosiguiesen, ò no los quitassen a los Estrangeros, passavan estos a desvanecer por los medios mas simulados los negociados que intentavan hazer los Aragoneses: pretextando, que las lanas, y generos que estos negociavan: ò no eran de tã buena calidad, ò ley como las de los Estrangeros, ò que llevavan alguna mezcla: defacreditando con esto, no solo las mercaderias, y generos, sino a las Personas, Mercaderes, y Comerciantes naturales que las llevavan; de calidad, que si alguna vez han negociado sus generos, y lanas, ha sido con perdida, ò en trueque de otros generos menos nobles, y de impossibilitado despacho: Con que los tales Mercaderes naturales por estos motivos, y con aborrecimiento, ò perdida, han dexado de proseguir en estas negociaciones: Y si acaso algun Mercader Aragonès, ò otra persona, reconociendo lo referido, y esta desigual correspondencia de los Estrangeros ha dexado de negociar, y comerciar en lanas, passando a tratar, ò comprar con dinero efectivo, ò otras mercaderias, aquellas que son prohibidas, ò otras de Francia, y Reinos estranos en que tratan, y comerciã los dichos estrangeros, quando a este Reino, y Ciudad han llegado para consumir, despacharlas en el, como quiera q fuesen las de mexor, y mas noble de su genero, miẽtras de el las avia de los Estrangeros, q no son vassallos de su Magestad, ò podido traerse, con brevedad, han embaraçado, ò detenido el consumo, y despacho de las tales mercaderias de los Aragoneses, y naturales, y demas vassallos de su Magestad, obligandoles con estos medios los Mercaderes estrangeros a dexar de comerciar, y contratar en los tales generos, y mercaderias, quedando solamente en ellos los dichos estrangeros con singular gusto, y vtilidad suya, vsãdo estos de tan irregular correspondencia, solo por atraer assi lo vtil, y pingue de la negociacion, y comercio, defraudando de el a los naturales, y vassallos de su Magestad con semejantes pretextos para que no se introduxessen. Y como quiera que nuestro Reino, y sus Leyes les han patrocinado, y favorecido en todas ocasiones, y tiempos, olvidando tan noble beneficio, y los muchos, y repetidos que en el trato, y comercio de los naturales han experimentado enriqueciendose de cada dia a este passo, solo ha reconocido V. S. I. que haziendo acã los caudales, y hazienda, la llevan, y facan a sus Reinos en moneda para consumir, y gastarla alli, y formar sus mayorazgos; siendo muchos mas los mercaderes estrangeros, que despues de aver hecho, y ganado acã vn caudal considerable, le han con-

sumi-

3
sumido, y llevado a su Reino, que no los que le han dexado en este, asentando su domicilio, familia, y casa.

Con la prohibicion de las mercaderias que expresa el Fuedel año de 1678. parecio a V.S.I. que seria mayor el consumo de las fabricas de este Reino: Que se alentarian los fabricantes naturales: Que se ocuparia mayor numero de gente, de la mucha que tenia en ocio la misma falta de Comercio: Y vltimamente, que aplicados los naturales, se estenderia mas su trato, y contrato en este, y otros Reinos; y que el de Aragon seria mas poblado. Lo sucedido en estos seis años, aunq notorio a V.S.I. no se omite referir, que ha sido aver, y venderse las mismas mercaderias prohibidas a quien las ha querido comprar, pero a mayor precio, con mas de 20. por 100. del que tenian antes de la prohibicion, al passo que las mas dellas no les han tenido el coste, y costas que antes; particularmente las de Francia, que como son menos nobles que las de Inglaterra, Flandes, Olanda, y otras partes, con el motivo de la prohibicion de Aragon, las compravan allà, y aqui las lanas con mayor conveniencia. El consumo de las fabricas de este Reino, no solo se aumentò; pero al parecer ha sido menos. (Mexor lo diràn Señor Ilustrissimo los Gremios de Seda, y Lana) La aplicacion de la gente ociosa no ha tenido remedio que se descubra. Y la extension del comercio, y contrato de los naturales, sino se ha apocado (que es lo seguro) no se le recoce aumento: Con que sale legitimamente, quando no otro, por lo menos, que la prohibicion de las mercaderias de contravando, fue vnico arbitrio de vtils consecuencias para los Mercaderes estrangeros que tratan, y comercian en las tales mercaderias, y generos prohibidos en este Reino.

Pero dexando (Señor Ilustrissimo) diversos motivos, que hazen, y aumentan a los referidos; por evitar proligidad, y ser notorios a V.S.I. en otros Memoriales; y porque en este no es facil acordarlos, sin que se propasse, ò renueve el dolor de la infelicidad de los naturales de vn Reino de tales prerrogativas, que en proponer, y hazer sus Leyes, todos le embidian tan estimable privilegio: Como quiera que parezca dificultoso encontrar medio que desde luego repare, y enmiende vnicamente tan notables perjuizios para este Reino, y sus naturales: Sin embargo remediarà mucho V.S.I. desde luego, y para en adelante enteramente quanto puede desearse con lo que presupone cierto este papel.

Es fixo que el mayor nervio de esta Monarquia de España, consiste en la abundancia, y riqueza de las lanas (como todos lo cõfiesan.) Los Reinos, y Provincias estrañas necesitan de ellas, y en este Comercio, y a costa nuestra se enriquecen los Comerciantes estrangeros, y en Aragon los franceses, que solo tratan en ellas, siendo tal nuestra ceguedad que aun nuestras

mismas leyes las formamos, y erigimos, poniendo en su mano las armas con que nos quitan la vida, y nos hazen las vexaciones notorias en Guerra, y Comercio. Y viendo, que en las Cortes passadas, ni hasta oy no se han procurado medios, ni facilitado inconvenientes, ni tratado, y conferido aquellos, para introducir, y hazer mayor el Comercio en Aragon, consumiéndose, y sacando sus Lanas, Trigo, Azeite, Vino, Alum, Caparròs, Azafra, Hierro, y otros generos de q̄ abunda, empleandose sus Naturales, y Comerciantes en el Trafico, y Comercio, parece, que aora con la mayor experiencia se puede executar vno, y otro; y V. S. I. consolarles, animandoles con su patrocinio para que logren sus hijos, y naturales, y vassallos de su Magestad mayores utilidades, y comercio, como podran con el medio que sigue.

Ajustese el Puerto de Binaròz para este Reino en la mejor forma que parezca, segun està prevenido por Fuero, teniendo presentes las grâdes comodidades q̄ de ello se seguiràn a este Reino, y a todos sus moradores, y comerciantes, como lo tienen advertido algunos, y por mayor concisión se escusan aquí los grandes fundamentos, y motivos que hazen lugar para continuar V. S. I. las instancias, y suplicas hasta conseguir este Puerto, sumamente importante al Reino, a su mayor contratación, y trafico, despacho, y còsumo de sus frutos, y generos, y mayor utilidad de sus naturales, y comerciantes, como ya en este particular lo tiene V. S. I. incurrido, y advertido. No permita V. S. I. q̄ se frustren, ni se dexen de facilitar las dudas que ocurran, que no ha de ser dificultoso hallar medio para todo, sirviendose V. S. I. de conferir lo que se ofrezca con las personas que juzgare mas conveniente; pues para el Comercio, Trafico, y Contratacion de este Reino ningun medio lo serà como tener este Puerto de Binaròz.

Formese en Aragon en la Ciudad de Zaragoza vn Consulado, Casa de Contratacion, y Comercio, como la tienen las Ciudades de Sevilla, Burgòs, Barcelona, Valencia, San Sebastian, Bilbao, y otras partes, en la forma, y como adelante se suplica el Privilegio en la conclusion de este Papel; y para que surta efecto este Consulado, y tome cuerpo la Casa. Los Suplicantes desde luego le procurarán aplicar caudal bastante para su principio regular a las Negociaciones q̄ puedàn ocurrir pròtas: Y esta cantidad q̄ se aplicará al principio, la subrogarán en seguro, y resguardo de las personas que dierén a cambio su dinero a la Casa, para q̄ con esto aya mas personas, y puestos q̄ pōgan en la Casa su dinero en especie, ò en frutos, para que el Consulado, y Casa, ó le pague su redito corriente, y anual en dos terminos, ó en tres tercios, segun acordará la Casa, y tendrá pactado; y por mas conveniente en lo economico, poli-

5
tico, y de su gobierno, ó le pondrán en generos, para que el Consulado, y Casa en sus negociaciones les haga participes respectivamente en los vtils de sus negociados, con que se hará mayor el negocio, y así el beneficio, y ganancia para todos.

Haganse vniones de caudales, y compañía de los mismos Comerciantes Mercaderes que compongan la Casa: Admita esta en sus negociados el caudal de qualesquier personas, y puestos; y de la misma manera reciba, y tome, hasta tenerlo por sí la Casa, otros caudales, y dinero de Comerciantes Mercaderes, y naturales, y de qualesquiera personas de las demas Ciudades, y partidos de este Reino, que querrán agregarse, y juntarse a los negocios que intentará la Casa, y Consulado; y en esta, donde estará su Lonja, Banco, y Gefes, se depositará el caudal, ó dinero, se dará carta de recibo, declaracion, y resguardo al que le depositare, ó pusiere en dicha casa: En ella será también el principal negocio, y administracion del Trafico, y Comercio de la compañía general de Aragon, con sus Ordenanças, y Libros que acrediten su formacion, y ereccion: Intentaránse las negociaciones concurrentes al dinero, y efectos propios de la Casa, y Consulado, y q se hallarán de los Mercaderes de fuera parte: Aumentaráse, y será mayor el caudal en cada vn año, uniéndose el negocio, y los naturales, y haciendo dicha Casa los empleos, y compras en los parajes, y puertos que juzgare mas vtils, y convenientes; conduciendo nuestros generos en la misma conformidad, y en el mas breve tiempo, que conviniere, y fuere dable. Segun los negociados se hará queta de lo que tocara a cada vno por su caudal principal puesto, y beneficio que avrà resultado: Distribuiráse con vista, y resolucion del Consulado, Ministros de la Casa, y Compañia, para q con puntualidad, y justificacion se correspondá a los particulares puestos, y personas q dieren su dinero a perdida, y ganancia, segun resultasse a la Casa, bajandoles respectivamente los gastos, como se practica en Olanda, Genova, Leon de Francia, y otras partes, de que sepodrá tomar forma, y exemplar para prevenirlo en Ordenança.

Puede surtir efecto en este Reino todo lo dicho con mayores ventajas que en otras Provincias, que carecen, ó no ay tal abundancia de generos, y frutos; y sin embargo los buscan con trabajo, e industria, solo por comerciar, tratar, y conservar su trafico: y siendo este Reino tan rico, y abundante de los abastos, frutos, y provisiones dichas, tendrá en sus negociados mayor ganancia, y despacho que no otras Provincias: se introducirá mayor comercio en este Reino: se enriquezerán los comerciantes naturales, y vassallos de su Magestad: se aumentará la Poblacion, se evitará el ocio, y falta de aplicacion de los naturales, y se les animará, y estimulará para que traten, y co-

mercién con mayor aplicacion.

Tenido el Puerto de Binaroz, y formado que se aya la dicha Casa, y Consulado en este Reyno; con las vtilidades que a breve tiempo se le han de seguir, y a sus comerciantes, segun el caudal, y puesto principal con que se ha de ver en breve la dicha Casa, y Consulado, y los Comerciantes Mercaderes, se podrá tambien levantar el discurso a mayores empresas, como lo será introducir la contratacion en la forma mejor para poder comerciar por el dicho Puerto de Binaroz con otras Provincias, hasta si conviniere hazer vn cuerpo, y vnion con ellas, como sean del Real dominio de nuestro Monarca.

Podrá este Reyno, mediante el Consulado, y casa de contratacion, desviar su comercio, y trafico de Francia, y Bayona cada, y quando le parezca convenir, y introducirlo por Binaroz, o por San Sebastian, y Bilbao, con mayor comodidad para sus comerciantes. Tambien se podrá formar, y estender esta Compañia, siendo con bastante caudal, a tener, y aprestar sus vasos en el mar, o a suplicar a su Magestad permita a este Reyno que pueda fletar vn Navio a Indias con sus mercaderias, y generos; y a la junta, y desembarcaciones de flotas, que a menos coste, y costas que otras Provincias, y con mayores vtilidades puede conseguir vno, y otro; pues para hazer, y fabricarle tiene la mejor madera, y materiales, de que carecen otros Reynos; y para su cargazon, y pronto avio, la abundancia de frutos, y generos notorios. Y Atinamente tanto puede este Reyno adelantar su comercio, y trafico, dando principio a estos medios, que nada de lo que se supone dexe de llegar a ser fixo; pues ni es imposible, ni para dexado de experimentar: Y aunque en materia tan grave ocurra alguna dificultad, ninguna avrà que el discurso, practica, y tiempo no la faciliten, y mayormente la conveniencia, y vtilidad propia; de mas que de formarse, y dar V. S. I. principio a este Consulado, y Casa de cotratacion de Aragon, nada arriesga V. S. I. ni se pierde el comercio, antes se aumenta, y acredita.

Considerense pues las vtilés consequencias que se seguirán de formarse este Consulado, y Casa de Contratacion; pues como se lleva dicho, se vnirán los hombres de negocio, y Mercaderes tratantes, naturales, y vassallos de su Magestad, se restituirá el Comercio, y contrato a ellos mismos; y lo que a solas no podia hazer vno, vnido con quatro, u seis de compañía, lo vendrá a lograr; y el poco caudal que por si no aprovechava, y consumia ocioso, vnido le aumentará.

Las lanas, frutos, y generos de este Reyno, con la esperanza, y seguro de que los negociará, y comprará la Casa para las negociaciones de ella, han de tener mejor consumo, y despacho, lograndose mayor vtilidad, y precios, porque podrán nego-

negociar los absolutos dueños de los dichos generos, y lanas, y así la Casa, y qualesquier personas naturales vassallos de su Magestad: porque no se pretende en manera alguna, que la Casa tome a su mano, con su mayor negociacion, y medios, las lanas, frutos, y otros generos de este Reyno con perjuizio de los Gremios, y particulares personas, encareciendolos a estos; porque antes desfeará, y procurará la Casa, por su mayor política, y gobierno, beneficiar, y alentarlos, y en qualesquiera compras, y negociados, preferir, y adelantar al comerciante Mercader, ó Oficial natural, ó vassallo de su Magestad: cuya circunstancia haze mayor lugar para que se de principio, y forme este Consulado, y Casa de contratacion, donde se aplicarán extimulados los particulares, y naturales comerciantes al trafico de sus lanas, y generos, que por este medio les resultará mayor vtilidad, que de venderlas en este Reyno a los estrangeros, y Franceses.

No es mala experiencia la que tenemos a la vista, y observa el Christianísimo Rey de Francia, pues por facilitar el trafico, y comercio a sus vassallos, les assiste en embarcaciones de la India, y otras; junta los mares, levanta puentes, y exaguaderos; abre caminos con inmenso coste, y les pone, y tiene Casas Reales de contratacion, y nosotros nos ponemos montes de dificultades para nuestras conveniencias, quando nos las podemos facilitar un demasado afan mejor que otras Provincias, y Reynos: Y a este passo, ni lo hazemos, ni lo procuramos; pero si sugetarnos a hombres tan desarmados, y pobres, que nos pretestan el comercio cō filaterias engañosas, resultando todo este daño de no introducir la contratacion por tierra, y mar entre los naturales de este, y otros Reynos de su Magestad Catolica.

Tienen las mercaderias por sí menos valor del intrinseco: Reconocefe regularmente en las mas de ellas, pues vemos, que de primera compra, ó mano (que se dize vulgarmente) cuestan vn tercio, ó la mitad menos en los parajes que se hazen, y fabrican, y en los que se llevan, y conducen por el flete, portes, conduccion, encomiendas, drechos, y ganancia, cuestan vn tercio, ó la mitad mas, y tal vez otro, y dos vezes tanto, segun las ocasiones, y tiempos. Pues aora bien, si en Aragon (Señor Ilustrísimo) se forma compañía, y Casa de contratacion de naturales comerciantes, y Mercaderes; y mayormente si se llega a tener el Puerto de Binaroz: dexase a la mas prudente, y cuerda consideracion de V. S. I. quantas, y quales serán las vtilidades del comercio entre los naturales, el consumo de sus frutos, y los empleos, ocupaciones, y en cargos de aquellos.

Con este medio de tener Puerto Aragon, y de formarse la

Casa

Casa de contratacion, y cõpañia en este Reyno, y entre sus naturales, se enriquezera el Pais, se introducirà, y abundara mayor comercio, se beneficiaràn los frutos, se desterrara el ocio, se dilataràn los animos, podrà V.S.I. mediante sus comerciantes naturales, continuar tan señalados servicios a su Magestad, como son notorios los hechos por V.S.I. y las Repùblicas, teniendo medios mayores sus vezinos, y moradores, acudiràn mejor a las contribuciones, servicios, y necesidades occurrentes.

Procurese el Puerto, y sin embargo comiençese (Señor Ilustrissimo) esta formacion, y Casa de contratacion, y comercio, aunque sea con poco, que la de Olanda se començó con cien mil de aocho, admitiendo en la formacion de esta cantidad, la de diez, quinze y veinte libras del corto salario, y sudor de vn criado, ó criada que alli le procuró aplicar, y oy importa su caudal muchos millones. Dilatase el animo, y coraçon de V.S.I. con la satisfacion, y confiança de que sus hijos, y naturales, teniendo presente el patrocinio, y amparo de V.S.I. se adelantaràn, y desempeñaràn por esta via, como lo tienen executado en otras empresas de notorio desempeño, acierto, y resolucion. Devase a V.S.I. esta providencia tan conveniente, que su memoria eternize los acuerdos, y aciertos de V.S.I. que no es empresa tan ardua, que amenaze riesgos, ni dexé sin gran confiança de suma conveniencia, y vtilidad.

Abrase el comercio Generalmente con todos los Reynos que pareciere a V.S.I. para que con libertad se comercie con este, y este, con aquellos sin limitacion alguna, en las mercaderias, y generos que V.S.I. acordare en la disposicion Foral que se ha de erigir.

Con esta idea, y medios que persuaden sin retorica, y convencen con ingenuidad, y sin eloquencia, se remediarràn los daños ponderados para este Reyno, se vniràn los naturales comerciantes, tendrà mayor aplicacion al negocio estimulados de la misma Casa, y Consulado, se renobaràn las antiguas expediciones de V.S.I. y se eternizarà gloriosamente su nombre, deviendo todo lo referido al gran acierto, y direccion de V.S.I. cuyo empeño calificarà el valor, prudencia, y celo de V.S.I. en todo el Orbe, venerando tan singular accion con respetoso culto, por lo que mira a la redencion de este Reino, y sus naturales, que confesaràn reconocidos tan singular patrocinio, como lo confian; y que V.S.I. se dignarà de admitir esta representacion de los Suplicantes, y comunicarles las dudas que sobre ello se ofrezcan, para que se faciliten, y aprueven; y hecho, sea V.S.I. quien con mas titulo se lleve la gloria; pues los Suplicantes por estos mal formados borrones jamàs podrà pretender meritos de acierto, porque estos son

vinculados a la suma comprehension de V.S.I. en todos, y cada vno de los Quatro Braços; y solo aspiran los Suplicantes a no desmerecer su lealtad, y titulo de Aragonèses, y fieles vassallos de su Magestad, que es su mayor honor. Y bajo estos supuestos, y motivos referidos, para en caso que V.S.I. se conformare, y aprobare estos discursos, nacidos de toda buena ley, y al parecer tan vtil, y convenientes.

Suplicamos à V.S.I. con todo rendimièto sea V.S.I. servido de interponer su gran autoridad, facilitar, y resolver, pues ha lugar en la disposicion Foral de las Cortes, vltimamente celebradas en el año de 1678. que aora en las presentes, y Fuero del Comercio que se ha de establecer, quede por privilegio, y gracia especial concedida facultad à los Hombres de Negocio, y Mercaderes de este Reino, y Ciudad de Zaragoza, naturales, y vassallos de su Magestad, para poder erigir, y formar su Consulado, y casa de Contratacion de este Reino, con aprobacion, y confirmacion de ley establecida, en la forma mas conveniète, y como la tienen de su Magestad los Consulados, y Casas de contratacion arriba dichos, de que se presentara de algunos vn tanto, ò copia para que se pueda alargar este, y las Ordenanças convenientes al gobierno de dicho Consulado, y Casa, con facultad de añadir, y quitarlas, con aprobacion del señor Virrey, Presidente que fuere, y Consejo. Y tambien suplicamos a V.S.I. sea servido de procurar, y facilitar el Puerto de Binaròz, sin dexar de vista vno, y otro hasta conseguirlo, por la suma consequencia de materia tan vtil, y conveniente, que por ser todo tocante al Comercio, y Trafico, y muy del servicio de su Magestad, conveniencia de este Reino, y de sus naturales, y comerciantes, ha lugar en las presentes Cortes para que los Suplicantes puedan merecer este singular consue- lo, y gracia, que esperan de la suma equidad, y justificacion de su Magestad, y de V.S.I. pues con estos medios, que han de ser tan de aumento para el Comercio, y Comerciantes de este Reino, se logrará, que los Estrangeros, y Franceses no se lo vsurpen, como al presente; se renobarà, y vincularà la memoria, y aciertos de V. S. I. con notable beneficio del trafico, y contrato; se evitarà el ocio; resultará en mayores vtilidades de V.S.I. y de sus hijos, y naturales, y comerciantes; vivirán estos con mayor honra, comodidades, y estimacion en su patria; deberáse todo a la suma justificacion, y equidad de V.S.I. y en ello los Suplicantes recibirán singular merced, y beneficio de V.S.I.

108
018

v. 5 3 8 1 2 @ 1 4
2 4 9 3 0 5

2 1 5 3 6 8 9
1 0 7 6 8 4 0 9
1 3 4 6 0 9 5
0 4 50 - 18

1 3 0 5 6 7 2 40 18
1 2

2 6 1 1 3 4 4
1 3 0 5 6 7 2 8
1 5 6 6 8 2 2 9 2 4 3
0 4 1 1 6 2 4 1 9 1
0 8 3 6 5 3 8 4 2

3 6
2 0 9 4
1 0 2 3 4
0

• Ilustrísimo Señor.

VN zeloso, y apasionado de la mayor utilidad, y beneficio del Reyno, dize: Que el vnico remedio para poblar, y enriquecer el Reyno de Aragon, consiste en la privacion total del Comercio con los Franceses que ay en él, y no permitir que entren otros; y que no se hallará ninguno que sea eficaz, por ser ellos la total causa de averse despoblado los Lugares, y sacado el dinero a Francia; y esta verdad se viene tan a los ojos, que nadie puede ignorarla, ni aun los mismos que llevan la opinion de que los Franceses son mucha parte de la Poblacion de este Reyno, siendo a la verdad la causa de su despoblacion, y se prueba con vna razon evidente; y es, q̃ a donde mas Franceses habitan, alli es donde ay menos gente natural; y así mismo mayor despoblacion, y menos dinero, como se experimenta en la Ciudad de Zaragoza a diferencia de las demás Ciudades del Reyno, que no les dexan subsistir, pues con quarenta y ocho Franceses Mercaderes, que habitan en ella la tienen despoblada, y sin dinero, los veinte y ocho de ellos con Tiendas, y los doze con Almagacenes, y los demás están ocupados en los Mesones de la Reyna, y Obispo, vendiendo lienzo, y otros con menos caudal, venden por las esquinas de Calles, y Plazas; y en todos ellos no ay sino es doze casados, porque los demás son inviados por los Mercaderes de Oloron, Bayona, Burdeos, y otras Ciudades de Francia, para el despacho de sus mercaderias, dandoles alguna porcion en las ganancias por via de Compania, o fiandoseles a ciertos plazos; y aunque en las demás Ciudades de que se compone el Reyno, ay algunos Franceses, pero son pocos, y todos dependen de los que viven en Zaragoza: Y para explicacion de lo dicho, y para lo que se dirá, se referirán algunos casos sucedidos, que persuaden a poner remedio, y son, que ay en la Ciudad de Zaragoza, y su contorno otra porcion de Franceses ocupados en pastorear los ganados de los Ganaderos de la dicha Ciudad, y su Comarca, o por mejor dezir defraudando la hazienda a sus dueños, y sirviendo de Mesoneros en sus Cabañas, a los Ladrones que vienen a quadrillas de la Valdaspa, y de otras Valles de Francia a robar en el Reyno de Aragon, en tiempo de Ferias a los Viandantes,

A

que

que van a negociar a ellas, como se experimentò en los años pasados, quando hizo prender a seis de ellos el Conde de Aranda, en tiempo de su Governacion, y Presidencia, y los mandò haorcar en vn mismo dia, y confesandose vno de ellos con vn Religioso, le dixo, como le avia declarado tener en poder de vn Mercader Frances ciento y quarenta escudos, y que le encargava, que le hablasse, para que se los inviasse a Francia, y que los entregasse a su muger, a que replicò el Religioso, que los restituyesse, y respondió el delinquente, que no tenia obligacion de restituirlos, porque el Obispo de las Diocesis de su Lugar avia pasado por el, visitando el distrito de su Mitra, y que les avia predicado ser licito el hurtar al enemigo; y que pues España, y Francia tenían guerra, podian los Franceses hurtar a los Españoles: y si esto hazen al tiempo de morir, que será lo que haràn en lo antecedente de la vida; y que de encomendar a los Franceses la guarda de los ganados, es cosa muy perjudicial, se verifica en lo que le pasó a vn Ganadero que tenia diez Rebaños, y en el discurso de seis años, perdiò cinco mil ducientos y veinte y cinco escudos, en aquel empleo, y experimentò, que vn Mayoral suyo ganó mas de quatrocientos, con solas quarenta reses que le permitió llevar en vn Rebaño, y con ellos se fue a Francia, y esto parece que no puede acaecer, sino es de la manera que le sucediò con otro Mayoral que guardava vn Rebaño de carneros, al qual le entregò cinquenta mas de los q̄ llevaba en el Rebaño, en el interin que no disponia el dueño de ellos; y llegando felos a pedir para entregarlos a otro Mayoral, negò, q̄ no los avia recibido, y se quedò con ellos; y aunque estavan otros Mayorales presentes, no hubo ninguno que quisiessse dezir la verdad; y asì mismo estàn empleados otra porcion de Franceses en los Molinos, y entregandoles para moler el mejor trigo, que se coge en el Reyno, se come el mas mal pan, que en otro ningun Lugar, y esto parece que no puede resultar, sino de alguna mezcla que hazen en la harina; y tambien en cierta parte del año vienen a ocuparse en la Vendimia que se haze en Zaragoza muchos Franceses, y en averse desocupado della se buelven a su Patria, y todos estos tres generos de Hombres no estàn casados en Aragon, sino en Francia, a donde aumentan la generacion, y se llevan el dinero del Reyno, que en el todo, es yna gran cantidad, y con el pagan a su Rey las Gavelas que les

tiene impuestas, y fino tuvieran este difugio en Aragon, no tendrían con que pagarlas, por ser su Pays misero, y pobre; de calidad que se alimentan sus Moradores con debiles alimentos, vistiéndose de toscos sayales, y calçando con çuecos, a penas pueden sustentarse, y dexarian de pagar las dichas Gavelas por impossibilitados, y su Rey tendria esta renta menos; con que todo esto se puede evitar encomendando los ganados a los Montañeses, y demás Pastores del Reyno, como se hazia antes: Y que los Molineros, y Vendimiadores fuesen de la Patria, como lo son los de todas las Ciudades, Villas, y Lugares del Reyno a donde succeden los hijos a los Padres, y prosiguen los Nietos; y esto mesmo se experimentò el año passado de mil seiscientos setenta y tres que por el rompimiento de pazes, no vinieron los Franceses a la vendimia, y la hizieron la gente del Campo de Cariñena, sin faltar a la suya, por ser vn mes mas tardana, y se llevaron el dinero a su Patria, para recoger con el su cosecha, quedandole el dinero en el Reyno, y esto mismo se executarà siempre: pero en lo que consiste el mayor daño es, en averse apoderado los Franceses de todo el trato, y comercio; y en este empleo, aunque mal permitido de los Aragoneses, logran su fortuna, y en averla conseguido se buelven a enriquezer, y aumentar su Patria de gente, viniendo otros a substituir por los que se van, ocupandose en el mismo empleo, y con tal codicia, y ambicion, que se experimenta en ellos lo que en el llagado, a quien por aliviarle porcion de la pena, piadosa mano le estorbò la enojosa, y porfiada molestia de las moscas, y repitiendo otras el martirio con mas rabia, dixo; que le estava mejor la permanencia de las primeras, que la novedad de las segundas, porque las vnas faciadas le permitian descanso, y las otras ambrientas le doblavan el dolor: Y todos ellos se emplean en introducir Tegidos fabricados en Francia, que solo tienen de bueno la apariencia, para enganar a la vista, y poco fuste en la substancia, impossibilitando con la novedad de ellos, el despacho de los mejores terciopelos, felpas, tafetanes, brocados, y todo lo demás comprehendido en el Arte de la Seda, como tambien paños, vayeras, y todo lo demás que se frabrica en el de la lana, y llevan anexo a ellos el mejor tinte de negro que se halla en ninguna parte; y assi lo han reconocido todas las Naciones, y en particular la Francesa, la qual cinquenta años atrás sacava del

Rey.

Reyno de Aragon mucha cantidad de Paños negros, de manera, que solamente la Casa de Vrbán tenia mas fabrica de la que ay oy en toda la Pelayria de Zaragoza, y consta por los libros del General, que avido año que se sacaron de este Reyno, para los de Francia quarêta y vn mil Cordellates de Rubielos, y que se inportavan los derechos de la salida quarenta mil Escudos, contando los acinco por ciento tan solamente; y que el libro de Entradas no pasava de quatro mil, y aora se ven trocados los successos, pues importan los derechos de entradas lo que antes inportavan los de salidas, por aver discurrido politicamente los Franceses, que todo el dinero, que inportavan las Mercaderias, que sacavan de Aragon parava en poder de Españoles, y por esta razon anteponiendola a todos se han privado deste comercio por conservar el dinero en su patria, introduciendo en ella la fabrica de Paños, y Cordellates; y estos vltimos con tanta abundancia, que no pudiendolos consumir todos los que fabrican en su Pais los despachan en las Montañas de Aragon, que aunque no son tan buenos como los q se fabrican en Rubielos, pero el baxo precio aque los vendē facilita el despacho, y por esta causa ha cessado en gran manera la fabrica en Rubielos, y en los demás Lugares de aquel contorno, y a este respecto en las demás Ciudades, Villas, y Lugares en aquellos texidos, q cada vna dellas fabricavan, de que se ha originado, y se halla por buena cuenta, que cada Mercader Frances ha desterrado solamente de Zaragoza mas de mil personas, solo de Maestros Oficiales, y dependientes de las dos fabricas de Seda y Lana, pues solamente de Mancebos Pelayres avia mas de quinientos, y de presente no llegan acinquêta, y de veinte y seis Tundidores, que avia, no ay sino quatro, pues que serà de tantos Maestros, y Oficiales, y demás gente que se ocupava en la dicha fabrica, y a mas dello tenia puestos el Oficio de Pelayres mil y quinientos Tornos para hilar en todos los Lugares, que ay desde la Ciudad de Zaragoza, a la comarca de la de Barbastro, dando que travajar a la gente mas inutil, como son Ancianas, Tullidos, y chiquillos, por no ser bastante la numerosa gente que se ocupava en el ministerio de la Pelayria, y a este respecto hazia lo mismo el Arte de la Seda, por ser los dos Eges, q dan mayor ocupacion, y empleo a todo genero de gente, y sin entrar en esta consideracion discurren algunos poco noticiosos, dizen-

diziendo, que no avria disposicion para consumir la Lana que se corta en el Reyno, sin reparar en que son pocas las personas, que se visten de lo que se fabrica en el fino de lo que traen de Frãcia, quando es preciso, y necessario que para el despacho de lo que se fabrica ayà de aver consumo, porque sino sucederà lo mismo que sucediò con vna persona, que teniendo mucho Trigo, comia poco pan, que preguntando a que precio se venderia el año siguiente, le respondieron, que si todos hazian tan poco gasto como èl, que valdria a menos, que la paja, y nadie puede ignorar, que si se vistiesen los Naturales de lo que se fabrica en el Reyno, no tan solamente se consumirian las Lanas, que de presente se cogè, sino que seria necesario aumentar los ganados, pues para el vestuario de Religiosos, y Religiosas, seria menester vna cantidad considerable, y a este respecto, quanto seria necesario para todas las demàs personas que ay en el Reyno, y para las que se aumentaran, si salen los Franceses, que son la causa de averse deserrado solamente de la Ciudad de Zaragoza, mas de cinquenta mil personas, y no parezca proposicion temeraria, pues quarenta años atràs comulgavan en la Parroquia del Señor S. Pablo, mas de treinta y cinco mil personas, y en el presente de 1684. no han comulgado sino onze mil trecientas treinta y cinco; con que faltan de la dicha Parroquia veinte y tres mil seiscientas sesenta y cinco, y a este respecto en las demàs, siendo la total causa de esta despoblacion el no correr las dichas dos fabricas de Lana, y Seda, como corrian antes que se introduxessen los texidos de Francia, y estando regulada la Ciudad de Zaragoza, que se compone de diez y seis Parroquias en doze mil vezinos, y de presente no tiene sino quatro mil trecientas, y diez Casas avitadas, porque las demàs no lo està por falta de gente, q viva en ellas, y por averse derruido muchas dellas, por estar disiertas de habitadores, y por este defecto aver vendido sus dueños muchas Casillas para incorporarlas con otras, y para hazer plazuelas, y sin embargo està muchas sin alquilar por la disminucion de los Oficiales de diferentes Oficios, los quales han quedado en la mitad de los que antes eran, excepto el de los Sastres, que este se aumentado por la poca duracion de los texidos, y el de Albañiles, que se conserva en su ser, sin averse disminuido, porque los Franceses, no traen fabricas hechas pero conducè todo lo que es de utilidad pa

ra ellos, y se puede temer q̄ suceda lo q̄ sucedió quãdo la seca general de España, empezãdo a ausentarle los q̄ vivia de su trabaxo, q̄ por no hallar q̄ travajar se fueron a tierras estrañas, quedandose solamẽte los q̄ tenia raizes, y rentados en el vñufructo de su hacienda, los quales quãdo quisierõ salir no pudierõ, pereciendo miserablemente aunq̄ se juzgavan poderosos, porque si el señor no cobra sus rentas, y el Labrador no despacha sus frutos, vendrã a ser tan pobres los vnos, como los otros, y esto es preciso, que suceda siempre que se dexen entrar de otros Reynos texidos fabricados; porque a mas de ser de mala calidad en la duracion, los introducen sin registro, mayormente los generos mas preciosos, defraudando los derechos Reales en lo que mas importa, no manifestando de diez partes la vna, y los venden al mismo precio, como si los huvieran manifestado, y pagado los derechos dellos, en notable perjuizio de los que los compran, quedando a beneficio de los que los vden, y con este engaño, y el de dezir, q̄ sino entran texidos de Francia han de valer a mayor precio del que valen los que se fabrican en el Reyno; se responde, que todas las Ciudades, Villas, y Lugares, tienen derecho politico para poner precio a todo genero de comercio, y que a mas de esto se les cõcedió facultad foral en las Cortes del año passado de 1678. y se executado de quatro a quatro meses, tassando los precios de los texidos fabricados en el Reyno, dexando sin tassar los de Francia, los quales se hã vendido publica, y notoriamẽte, y a mas precio, que los vendian quando pagavan derechos, y se llevan el dinero de su valor a Francia, lo que no sucede en los que se fabrican en el Reyno, porque se queda el dinero en el, y este beneficio, y el de ser de mayor duracion, como lo confirman los mismos Franceses vistiedose dellos, y no de la filateria que ellos traen de Francia, executando en esto lo mismo, que executava vn gran Medico Portuges, que passò de España cõ la Señora Emperatriz Doña Maria de Austria, el qual aviendo adolecido en la Corte de Viena, no se aplicava para su curacion sino remedios naturales, y diziendole los Españoles, que avian ido con el en el viaje, porque no se recetava para si las cosas que ordenava para ellos quãdo estavan enfermos; respondiò que el no avia estudiado la medicina sino para otros, y que a mas de ser mejores los texidos hã de valer mas baratos, se prueba con el siguiente discurso: compra vn Mer-

Mercader Frāces dos arrobas de Lana en la Sierra de Albarracin, que supongo le cueste a treinta reales la arroba, que inportan las dos sesenta reales, dos que paga de derecho al General, y otros dos por labarla, y seis de conducirla, que todos importan setenta, y quatro reales, los quales quedan en el Reyno a beneficio publico, y que puesta en Francia, fabrica texidos della, paga Gavelas a su Rey, y derechos de entrada de los texidos en Aragon, y puestos en èl, saca mil reales dellos. Vease pues aora, que fabricando los en el Reyno a donde no tienen que pagar ningun derecho, si se fabricāran mas baratos, y por el consiguiente qual de las dos Provincias ha de estar mas rica; aquella en que no quedan sino setenta y quatro reales, que es la de Aragon, ò en la que quedan novecientos veinte y seis, q̄ es la de Francia, y por el consiguiente mas despoblada de gente; la primera por no aver muchedumbre de fabricantes, ò la segunda a donde los ay con tanta abundancia; y que esta desgracia le sucede al Reyno mas fertil, y abundante de frutos, Lana, Seda, Lino, y Cañamo, y quanto es necessario para la vida humana, y situado en medio de España, en la qual se crian los mas elevados, y valerosos hōbres del mundo, assi para la paz, como para la guerra, fabrica las mejores Armas, cria los mejores Cavallos, y coge los mejores frutos, que se cojen en todo el mundo, y es lastima la cosa, que no se apliquen a fabricar, y negociar siendo tan vtil, y beneficioso este empleo para enriquecer la patria con lo mismo, que cria, y coge en ella, a imitacion de lo que otras Provincias hazen, no teniendolo, sino que cō el arte, y industria lo hazen llevar de otras partes a su Pais, como lo executò el Conde Mauricio de Nassau, en las Provincias de Olanda y señaladamente en la Ciudad de Ansterdan, a donde por la frialdad de la tierra, y las muchas aguas que la inundan en particular desde el mes de Noviembre hasta el de Mayo, que es quando la naturaleza del tiempo descubre la tierra, y en èl traen de la Feria de Polonia, gran cantidad de Vacas echandolas al pasto de los prados hasta el mes de Octubre, que en pieza a entrar el Ibierno, y entonces las matan, y puestas en sal se sustentan deste alimento, por no criarse otro en su territorio, respecto de estar aquella Ciudad fundada sobre Agua, y navegan los Navios por las calles llevando en ellos las cosas que traen de afuera para el trato, y comercio hasta las mismas casas de quien son, y no cogien-

dose Seda, Lana, Cañamo, ni Lino, tienen todo lo que han menester con grande abundancia, y no cogiendo Trigo, es aquella Ciudad el granero del mundo, por las grandes provisiones que hazen, y con la dicha fabrica se ha hecho la Republica mas rica, y poderola, que se reconoce; y a mitacion suya la introduxo en Francia el Eminentissimo Cardenal Rochenli, en tiempo de su privanza, haziendo llevar a ella Artifices, de las dos fabricas de Seda, y Lana, para que fabricassen de todo genero de texidos, ocupandose muchos Oficiales, de las dos Artes con numerosos artesanos dependientes dellas, para que empleados en su ocupacion desterrasen el ocio, y tuviessen conveniencias, porque donde se fabrican muchos texidos, precisamēte ha de ser rica la Republica, y reduziendo a quatro generos de ocupacion la mayor parte de los vasallos de su Rey, que son Soldados, Labradores, Fabricantes, y Mercaderes, diziendo, que con los primeros conquistava Reynos y ganava Provincias, cō los segundos los sustentava, con los terceros fundava las mayores rentas a su Rey, y imponiēdo en lo que estos fabricassen exesivas Gavelas, y que con los quartos, que son los Mercaderes los introducía en todo el mundo para que todas las Naciones del contribuyessen, y pagassen las Gavelas inpuettas en el precio de los texidos, como si fueran vasallos suyos, llevando por este medio a sus Reynos todo el dinero de los otros, que solo por no pagar esta contribucion, no avia de vestirse ningun buen Español de los texidos, que se fabrican en Francia, ni comerciar con ninguna cosa, que passa por manos de Franceses, por el grande perjuizio que se origina dello, pues el Azucar menudo lo mezclan con vna tierra tan parecida a el, que es imposible conocerlo a la vista, y el de panecillos lo componen de los desperdicios, y escoria que queda del Azucar, haziendo los Franceses empleo de esto en los ingenios de Azucar de Lavana, y demás partes de las Indias, y Canarias, y en España en los de Motril, y otros, y lo llevan a Bayona de Francia, y a otras Ciudades della a donde lo clarifican con cal viva, y con otros materiales nocivos, perjudiciales, y dañosos a la naturaleza del hombre, y de aquella pasta forman los panecillos, que traen a Aragon, a donde por lo barato lo compran los Boticarios, y los emplean en las medicinas que venden, y los Confiteros en las conservas que hazen, con mucho detrimento de la salud

lud publica: Y para atajar este Inconveniente, seria muy acertado no permitir entre en Aragon Azucar de tan mala data, sino el de Motril, y demás partes que se fabrica en España, Indias, y Canarias, que es el verdadero Azucar, y monta mas vna libra de este, que libra, y media del que traen los Franceses, damnificado, y compuesto de nocivos materiales, y ay tal diferencia del vno al otro, como de la Arina al Salvado, y en todo quanto comercian, y llega a sus manos es muy perjudicial; y por esta razon no les permiten habitar en diversas partes de aquellas Indias que ocupan, y señorean los Ingleses, y Olandeses, y a los que cojen los atan de dos en dos, y espalda con espalda, y los echan al mar por librarse dellos; y es muy digno de reparo, el que todas las Mercaderias, que traen de Francia las pagan los Españoles en la mejor moneda del mundo, y que las Lanas que llevan los Franceses de España, siendo las mas finas, y mejores, que se hallan en todo lo descubierto, y de que todas las Naciones necesitan, las pagan en filaterias al modo que lo executaron los primeros Españoles, que trataron con los Indios, los quales apreciaron mas el sonido de vn cascavel, que el valor de vna piedra fina, ignorando lo precioso della; pero luego que lo supieron, salierõ de su ignorancia, y conociendo su error, estiman las Perlas en su justo precio, y no se dexan segunda vez engañar, como lo hazen los Españoles, no queriendo conocer el precioso tesoro de sus Lanas, pues las permutan, y venden por mercaderias, que a mas de ser de mala calidad, no se necesita dellas: Y sino digame el mas curioso si ha visto traer condutas de dinero de los Reynos de Francia para comprar con ellos las Lanas de España, importando millones el valor dellas, y que a mas de comprarlas con esta industria, se han mancomunado todos los Mercaderes Franceses, hallandose ellos dueños de este empleo para no pagarlas, sino a los precios que les parece, siendo arbitros de la compra, y venta, dandoles el valor que ellos quieren, y cada año las estiman a menor precio, pues siendo la estimacion de la roba de Lana de Zaragoza a veinte y quatro reales, la hã ido quitado de su valor, desminuyendola a diez y seis; y a este respecto la demás del Reyno, y de toda ella escojen la mejor para fabricar en su tierra mas primorosos texidos, impossibilitando por este medio a los Artifices del Reyno, que no puedan labrar con ella tan buenos

paños, y bayetas, y otros generos de su arte, como los fabricavã antes, que los Franceses se apoderassen de este comercio, porque assi como de mal Trigo no se puede sacar buen Pan, tampoco de la mala Lana se puede sacar buen paño, y es vna Nacion tan interesada en la paz, como en la guerra, como lo experimentò D. Francisco de Guaras, en el recobro de vn dote de vna señora Parienta suya, que calò en Francia, y no ha podido cobrarlo, ni se lo quieren pagar, sino se vã a vivir allà, por no dexar los Frãceses salir el dinero de su patria, queriendolo todo para si, como lo muestra este caso que se ha executado en Leon de Francia, echando de alli a dos Españoles que avia, el vno Catalan; a este, porque negociava, y al otro, porque fabricava en Badanas, no permitiendo en el Pais dellos, que nadie se ayude de su ingenio, y habilidad; y no se hallarà, que ningun Español aya adquirido bienes de fortuna en Francia, pues assi como los Indios trabajan para enriquezer a los Españoles, estos trabajan para enriquezer a los Franceses, sirviendo de puente para passar el dinero a su Pais, por medio de los texidos que traen de èl, y para despoblar los Artifices, Oficiales, y Artesanos, que avia en la Ciudad de Zaragoza con publicos pregones, que echaron el año de mil seiscientos y cinquenta y vno, que aun hecho por juego de carnestolendas, ha tenido mas eficacia que los Fueros establecidos en Aragon contra Franceses, diziendo ellos aquel comun dicho, dexemoslos dezir, pues nos dexan hazer en perjuizio de las leyes, y en daño vniversal de todos, solo à beneficio dellos, por ser inclinados a ocupaciones de poco trabajo: Y aun que el de pordiosar es de folloneria, y por el configuiente muy conforme a su natural, y inclinacion, no se aplican a èl; no porq̃ muchos dellos dexen de tener necesidad, sino porque el vtil que en èl pueden adquirir, no es tan bastãte para saciar su ambicion, y dexan de executarlo por esta causa, y no se hallarà ninguna Nacion, que menos pida limosna que la Francesa, ni mas aplicada a tomarla, y a negociar, aunque no sea sino con dos reales de caudal, introduciendo novedades, y modos para quitar el dinero: Y es muy necessario guardarse de todo lo que introduzgan, como lo executan los Catalanes, no dexandose inficionar deste genero de peste, y segundo mal Frances, porque este es tan dañoso exteriormente, como lo es el primero dentro del cuerpo humano, sien-

siendo ambos perjudiciales; el vno, porque quita la salud; y el otro, el dinero: Y que de estos engaños no entren los Aragoneses al conocimiento dellos: y que Dios Nuestro Señor criò los Pirineos por antemurallas, y resguardo para librar a los Españoles de los Franceses, mayormente para los Aragoneses, procurando, que amanezca vn dia claro, que dè luz para conocer la ceguedad en que viven, mayormente en la ocasion presente, hallandose Congregado el Reyno en Cortes, para disponer todo lo que convenga al comercio, y hallandose en tan misero estado, como el que se halla, parece q̄ es preciso, y necessario executar aquella comun sentencia, de que a los extremos daños se aplican los vltimos remedios; y que lo que no curan los lenitivos, lo cure el yerro, pues para escapar la vida del hombre se corta vn brazo, dañado del cuerpo: Pues quanto menos sensible será el cortarlo del ageno, y que para curar el cuerpo doliente se saca la mala sangre, para que no infecte con su malignidad a la que està buena; no se dize esto por la que tienen los Franceses por Naturales, pues seria error el dezirlo, sino por los grandes daños que se han originado, y se originan de tratar con ellos; porque la Pescaderra rica de Valencia no curò, hasta que el Platicante del Cirujano que la curava la quitò la Espina que su Maestro conservava, por alargar la cura, sin compadecerse de la doliente: pues si esto executò vn extraño, quanto mayor obligacion tienen los Españoles decurar se a si mismos, executando lo mismo que mãdò executar San Luis Rey de Francia, mandando, que ningun Estrangero comerciale en ningun genero de negocios; y que tan solamente trataassen; y contrataassen en sus Reynos los que fuesen naturales dellos, por beneficiar a sus Vasallos, que son los que tienen legitimo derecho, y lo mesmo hizieron los Catalanes por el mismo fin, y todavia lo conservan, y executan, por evitar que no salga el dinero para Francia, y conservarlo en aquel Principado; y aunque algunas porciones de èl padecen las invasiones de la continua Guerra que tienē, pero todo lo demàs està poderoso de gente, y dinero; cuya providencia no se ha executado en el Reyno de Aragon en tiempo de las primeras Guerras, y viajes que hizo la Magestad del Rey Nuestro Señor Felipe IV. (que santa gloria aya) en cuyo tiempo entraron en Aragon grandes cantidades de dinero, y todo ello se lo han llevado los Franceses, y

el poco que ha quedado lo extinguen: Y para conservar el que ay en fer, conviene executar lo mismo que mandò el Señor Emperador Carlos V. el año de 1542. por vn bando publico, executado por el Zalmedina, como se ha referido por otro papel; y esto mismo se deve executar en la ocasion presente; porq̃ quien serà aquel que se quisiera tan mal, que sabiendo que tiene a su propio enemigo dentro de su casa, quitandole la hazienda, que no lo eche luego della; y que si lo conservava, y permitia, se podria dezir, q̃ nadie se laltimasse del, pues que lo sabia, y no lo remediava: Y para atajar de vna vez tan grave daño, parece que serà el remedio, tomar luego resolucion en la Junta de Braços, que està convocada, y echar fuera del Reyno de Aragon a todos los Franceses, sin excepcion de ninguno dellos, sino tan solamente de aquellos que actualmente estuvieren Casados con Mugerres Aragonesas; porque a estos se les deve permitir quedar en el Reyno, por la buena fè, que con ellas adquirieron, con condicion, de que suspendan tratos, y negocios, reduciendo sus haziendas a bienes sitios tan solamente, para que con lo que dellas vsufrutuaren, se sustenten, y conserven, sin exercitar otro genero de utilidad que este, y del que supieren hazer de sus propias manos, y de las de sus criados, como no sean negocios, tratos, ni contratos, como he dicho: Y que se ayan de empadronar, y empadronen ante los Justicias, y Jurados de las Ciudades, Villas, ò Lugares adonde estuvieren de assiento dentro de vn mes, contadero desde el dia de la publicacion del Fuero, que para ello se hiziere; y que no puedan tener Armas, ni Cavallos dentro, ni fuera de sus Casas; y que en esta ley estèn comprehendidos sus Hijos, y Nietos: porque de no estarlo, pòdrian en nombre dellos los negocios, y negociar a su nombre, frustrando por este medio todo lo dispuesto: y que si se averiguare en tiempo alguno, que ningun Aragonès, ni otra ninguna persona de ninguna Nacion de qualquiera de ambos sexfos hizieren negocio con caudal de Frances dentro del territorio del dicho Reyno, tenga de pena todo lo que se previniere en el Fuero, y mil ducados mas en dinero, aplicaderos, la mitad dellos a la comun hazienda del Reyno, y la otra mitad para el Acusador: Y esto con tal, que sean las cosas del dicho empleo, de las que en el dicho Reyno se fabrican, y cojen: Y en caso, que fueren Estrangeros, que sea todo para el Acusador, libre,

libre, y absolutamente; pero con expresse condicion, y no sin ella, de que el que las cogiere, aya de tener, y tenga obligacion de manifestarlo dentro de veinte y quatro horas, ante los Iusticias, ò Jurados del Lugar mas cercano que huviere, al puesto que los huviera cogido, si fuere en despoblado: y en caso que los coja en èl, y dentro del Lugar, los manifieste, y advere ante los dichos Iusticia, ò Jurados, y en caso que no lo executare en el dicho tiempo, pueda qualquiera singular del Reyno cogerse las a èl, y quedarle con ellas: Y que qualquiera que las tuviere en su poder las aya de sacar, y saque del Reyno de Aragon dentro de tres dias, contaderos desde el dia que las huviere ocupado; y que para sacar las aya de tomar, y tome los despachos suficientes, y necesarios de los dichos Iusticia, ò Jurados de las dichas Ciudades, Villas, ò Lugares, que las cogia; y que dentro de seis dias aya de traer, y trayga relacion de los Alcaldes, ò Regidores, que governaren en el primer Lugar, que huviere en el Reyno a donde las huviere sacado, y el mas cercano al de Aragon: Y en caso, que no sacare las dichas Mercadurias dentro de los dichos tres dias, y no truxere relacion, dẽtro de los seis que se le señalen para traerla, que en qualquiera de los dos casos en ambos juntos tenga de pena otro tãto valor, como ellas tuvieren: Que qualquier persona, ò personas que en ello se exercitaren, no pueda aver en èl, ni en ellos nota alguna por executarlo, si antes bien adquiriera honra, y honor de leal Vasallo del Rey Nuestro Señor, y la de buen Regnicola; y que en aver tomado la Junta de Braços la resoluçion de lo que determinare, se haga folio particular de todo lo que se determinare en el Fuero del comercio, quedandose en fer la Junta de Braços para executar todo lo resuelto con el plaçe de su Magestad, nombrando Comissarios para sacar a los Franceses del Reyno de Aragon, juntamente con todas las Mercadurias Estrãgeras, a costas, y expensas suyas; porque si esto no se haze asì, no se pondrà en execucion por disposiciones forales, como se experimentò en las Cortes que se celebraron el año passado de 1626. titulo prohibicion de texidos Estrangeros, y tuvo efecto respecto de aver introducido vna Bulla de frau, que se inventò, y con el pretexto, de que passavan las Mercadurias prohibidas de transito para otros Reynos, se quedavan en el de Aragon, y en èl le consumian, y gastavan: Y que en las Cortes del año passado de 1645.

dispuso otro Fuero, titulo de prohibicion de saca de moneda para Francia, con pena de la vida, y aunque se ha sacado despues que se estableció mas dinero, que en otro ningun tiempo, no se ha executado en ningun Frances. Y vltimamente el año passado de 1678. se dispuso otro Fuero, titulo de prohibicion de mercadurias Eltrangeras con pena de quemarlas, y ha tenido tan poco efecto, como es notorio a todos, y los han vendido los Mercaderes Franceses publicamente, y los están vendiendiendo, con tãto desprecio de la ley, como sino la huviera, y lo mismo executarán contra todas las leyes, y Fueros, que la Iunta de Braços dexare dispuesto: y la mejor ley de todas, y mas observada será la de poner en execucion la Iunta de Braços, todo lo que ha dicho de parte de arriba, y con esso se conservará el dinero en el Reyno, libre de las manos de los Franceses, por no tener cosa con que poderlos sacar, y este es el mejor arbitrio para conservar la Moneda en el Pais, sin que obsten para la execuciõ, el dezir, que se despoblará mucha gente del Reyno, quando a la verdad son pocos, y que para cada Frances que se eche fuera, se aumentarán ciento, como se experimentò en el Oficio de Sombrereros de la Ciudad de Zaragoza, en el tiempo que se permitiò entrar en ella Sombreros de Francia: Por cuya causa no despachavan los que fabricavan, y fue preciso ausentarse muchos Maestros, y Oficiales, ò irse a otras partes, ò buscar nuevo modo de vivir, quedando tan solamente quatro Maestros, y estos no despachavan todos los Sombreros q̄ trabajaban: Y viendo esto los señores Jurados de Zaragoza, mandaron quemar todos los Sombreros q̄ avia de Francia, prohibiendo la entrada de ellos para en adelante; y en tan buena, y santa hora se mando executar, que en breve tiempo se experimentò la vtilidad, y beneficio que resultò de esta operacion, pues se aumentaron veiente Maestros, y cada vno de ellos tenia tres, ò quatro Oficiales, y no bastavan todos ellos juntos a fabricar los que se consumian, y gastavan; y por averse ausentado tantas familias de gentes Artesanos de diferentes Oficios por no tener que trabajar, se ha buuelto a disminuir el de los Sõbreros de data, que sino se aplica al remedio que necesita para la poblacion, bolverá a reducirse al mismo estado en que se viò con quatro Maestros tan solamente; porque aumentandose vn Oficio, se aumentarán al mismo passo todos los demás, y esto mismo sucediò en los

Rey-

Reynos de Granada, y Murcia, quando echaron los Moriscos dellos, y poblando los Christianos aquellos territorios con mucho numero de gente; y solo con el Arte de Seda estàn mas poblados, y Ricos que otros ningunos de España solo con la fabrica, y Arte de la Seda; y si solo con ella han cõseguido tan grande opulencia, qual serà la que conseguirà la Ciudad de Zaragoza, poniendo en forma las dichas dos fabricas de Lana, y Seda, mayormente hallandose tan abundante de todo lo que es necessario para ellas, y a este respecto se aumentarán las demás Ciudades, Villas, y Lugares del dicho Reyno de Aragon; y podria su Magestad (Dios le guarde) aumentar sus Reales rentas, imponiendo en cada arroba de Lana fina que sacassen de España quarenta reales, y veinte en la que no es tanto; y que esto se executasse por manos de Españoles tan solamente, para que no las vendiesen en los Países de las Naciones a donde las llevassen, sino a dinero de contado; pues precisamente necesitan dellas respecto de no tener en ninguna parte Lanas del genero que son las de España, porque despues del mantenimiento, lo mas preciso es el de vestir, y con la dicha imposicion, y forma de despacho, no comprarian las Naciones Estrañas mas Lanas de España, que aquellas que huvieren menester para si mismos; por cuya causa cessarian las fabricas que tienen introducidas en sus Países para vender los generos que fabrican en los otros, y se vendrian a España los Artifices, y Artesanos que las trabajan alli; quitando les por este medio a las dichas Naciones la renta de los derechos, y Gavelas que tienen impuesta sobre los texidos que fabrican en su Patria, que es con lo que hazen Guerra a España: y por este medio enflaquezer de fuerças los enemigos, y aumentaria su Magestad mayor beneficio del que saca de las Indias, sin gasto de de Galeras, y flota, que sirven mas para conducir el dinero, que traen de alli las Naciones, y señaladamente la de Francia, que es para la que viene mas dinero, sin sustentar Armada, que el que traen para España, sustentandolas gastando en su conservacion casi lo mismo que le valen las Indias; con cuyos medios executados en la forma referida, parece ser, que no puede quedar duda para el aumento y vtilidad del beneficio publico del Reyno; sino tan solamente la del dezir, que se ha visto con experiencia en el discurso de seis años que han passado, desde que se hizo el Fuero de

de la prohibicion de Mercadurias, hasta de presente no han venido Oficiales, y Artifices para fabricar en Aragon los mismos texidos q̄ se fabrican en Francia, y otras partes. A que se respõde, que si los fabricantes que trabajan los texidos que introducen en Aragon, los despachan desde sus propias Patrias, porque razon han de salir dellas para ir a otra: Pongase en execucion con efecto la ley, que en este caso la necesidad le harà venir por fuerza; y sino, porque razon han de salir de sus Patrias, en las quales tienē que trabajar para ir a otra, señaladamente a la de Aragon, de a donde tuvieron a vn mismo tiempo noticia de averse hecho la ley, como de la inobservancia della; porque sino se executa, es lo mismo, que no aver hecho el Fuero de la prohibicion, respeto de que èl por si, no es mas que vn pliego de papel escrito, el qual a solas no puede executar la observãcia, sino que necesita de hombre que la ayude, y con su cumplimiento resultarán favorables efectos: Y para que esto se logre con mayor brevedad, parece que seria conveniente ratificar en el Fuero, que se hiziere del comercio, lo mismo que concediò el Señor Emperador Carlos V. en el Fuero, que estableciò a los fabricantes de Lana, y Seda, y esto mismo califica aquel grande Eroe Aragonès Don Iuan Bitrian, natural de la Ciudad de Calatayud, en vno de los Periodos que marginò en el libro de Felipe de Comines de la Historia de Enrique Vndezimo de Francia, diziendo, que el empleo de la negociacion es de su naturaleza de notable exercicio, y de grande utilidad, y conveniencia de la causa publica. Respecto, de que los que se emplean en ella, consumen en el Pais lo que es necesario, y sacan a otros Reynos lo que sobra, y traen de aquellos al suyo lo que les falta, y para la mayor conservacion que todos se vistiesen de los propios texidos que se fabrican en el Reyno, y no de los que se fabrican fuera del: y que ningun Frances no pueda transitar por el Reyno de Aragon, sino con passaporte del Rey Nuestro Señor, y que al que se cogiere sin este indulto, se le haga prisionero, en la forma, y manera, que lo executa en sus Reynos el Rey Christianissimo con los Españoles en tiempo de Guerra, y que se quiten los honores, que se concedieron en el Fuero del año passado de 1678. a los Hijos, y Nietos de Franceses, quedando privados para no poder obtener Beneficios, assi Ecclesiasticos, como Seculares, y esta disposicion para poderlo hazer està clara, y dif-

distintamente en el Fuero del comercio para que la Junta de Braços lo pueda executar, sin que tengan lugar los motivos, y razones que dàn los que defienden lo contrario, que se reduce a que se quedan los Hijos, y Nietos sin patria, porque adonde nació se les niega, y que en la de sus Padres no se les dà; y que en ello se falta al derecho de las gentes, cosa que contra ninguna Nacion se haze: A que se responde, que tampoco ay otra Nacion tan enemiga de España, ni que todas juntas le hazen tanto daño, como ella sola: Lo otro, que los Legisladores del Fuero que se estableció en las Cortes passadas del año 1646. son los que pueden entrar en esta consideracion, si hallaren motivo para ello, como en los primeros que introduxeron comer grosura los Sabados en Castilla; pero no en los que de presente la comen, ni en los Legisladores de las presentes Cortes, por hallar introducida la Ley, y observada con treinta y vn años de possession, sin que para esto obste el averse interrumpido con seis años de possession en contrario, la qual no se puede llamar possession cierta, respecto de estar sujeta a lo que dispusiere la Junta de Braços convocada. A mas de que todos los Franceses que están en el Reyno de Aragon han venido a él despues de estableciada la Ley, y con noticias de ella; con que en observarla no se falta a ninguna razon de las que alegan: demás, que ellos no vienen por honores, sino por el dinero, que es el fin que los trae; y que en su Patria es a donde deven darles, porque la enriquecen, y pueden facilmente probar los dichos hijos, y nietos el animo redeundi, pues todos ellos vienen con intento de bolverse; con que no se deven admitir al goze de los honores, Beneficios, y Prebendas, que los Aragoneses tienen fundadas con su propia hazienda, pues no se hallará ninguna con bienes Franceses, porque todo lo que adquieren se lo llevan a Francia, sin situar cosa fija en Aragon, pues hasta las Casas en que habitan no las quieren comprar, sino que pagan los alquileres de ellas, y no tan solamente se han contentado con quitar a los hombres de negocios del Reyno, el empleo de las compras de las lanas, en las quales empleavan grandes cantidades de dinero, ocupando en la manifiatura muchos criados, y factores que tambien llevavan algun trato, fiando las lanas a los Pelayres, y la seda a los Fabricantes de ella, saliendo el Mercader a pagar lo que importavan los texidos quatro meses despues

pues que los fabricantes se los entregavan , de que resultavan grandísimas conveniencias para todos, ocupandose muchísimos hombres, corriendo siempre el dinero entre los negociantes, y labrantes, participandose por aquella via a manos de todos para cōprar el abasto de sus familias, cōsumiēdo todos los frutos, q̄ las calas de administracion, y Ganaderos, cogian, y criavan, aprecio muy suficientes para la conservacion de ambas administraciones, con que se cultivaban muchas tierras, que de presente no se cultivan, señaladamente las que no se riegan, que son las que llenan los graneros a mediana cosecha, y aora experimentamos, que no cogiendose la mitad de los frutos que antes, en veinte años continuos, no ha valido el Trigo de treinta y cinco reales arriba, exceptando el presente de mil seiscientos ochenta y quatro; y algunos años amenos, y todo depende de la poca gente que ay en el Pais; y de que no la aya, son la total causa los dichos quarenta y ocho Mercaderes Franceses: Y se han introducido en las Mercaderias del Pais, por quitar el trato de este comercio a los naturales del Reyno, y sino se pone el remedio necesario, no pararán hasta aniquilarlos del todo; y que busquen otro modo de vivir, quando en la verdad no hā quedado sino tan solamente dos empleos, que el vno es el de la plaza, y el otro administracion de Viñas: Y en el primero son tantos los que se ocupā en el, que por exercitar su profession, no ay hazienda libre de pleytos; y en el segundo estā las cosas de peor calidad por el poco despacho del vino, por no aver gente que lo consume: Y a los que dicen, que no impiden los Franceses a los naturales el empleo de los negocios, y que sino se aplican, es falta suya, y no dellos, sin considerar, que no es facil, sino muy dificultoso igualarse los Españoles, y Franceses en las aplicaciones, quitenleles a estos, y bolveran a entrar a ellos gustosamente los de la patria, que en esto se executará a lo mismo, que hizo la Ciudad de Roma; la qual estuvo mas de setecientos años sin querer conceder negocios, ni honores a los forasteros, y con esto llegó a estar prospera rica, abundante, y vitoriosa: Y poniendo pena de la vida al que cassare con Muger Estrangera: Julio Cesar despues de aver Conquistado toda la Francia, que le costò muy poco, prohibiò a los mismos Franceses en su misma patria, q̄ no pudiesen tratar, ni con tratar, escluyendolos absolutamente de todo el trato, y ne

gocio, por premiar con este beneficio a los Romanos, que les seguian, a los quales entregò todo el manejo del comercio: Augusto Cesar negò a Livia los honores que le pidió para vn Frances, que se valió de su medio, y no los pudo conseguir: El Emperador Claudio hizo quitar las Cabeças en la Plaza Esquelina, a vnos que se intitulavan Romanos no siendolo; de manera que no se permitia en Roma, que se hiziessen negocios, sino a los Romanos tan solamente; con que en su misma Patria tenian su patrimonio, y con esto se aumentò la Ciudad, llegando a tal colmo, que por la multitud de gente que avia en ella, quiso el Emperador saber el numero aque llegavan, y lo mandò registrar, y se hallarò al octavo año de su Imperio seis millones de personas: Y el primero a quien se concedieron honores en Roma fue a Cornerio Balvo, natural de Cadiz el año de setecientos y treze de su fundacion, el qual supo tambien poner la mano en los negocios del Imperio, que el dia que murió dexò a vn Sobrino suyo, el mas rico, y poderoso que avia en Roma, en aquel tiempo. Tambien concedieron honores a Seneca nuestro Cordoves, y quando murió dexò quatro millones que avia adquirido, en tiempo de Vitelio, y Vespasiano, q̄ contendian ambos el Imperio, y estava España declarada por Vitelio; y por traerla Vespasiano a su devocion, concedio honores a los Españoles, para que gozase de lo que gozavan las Colonias Latinas: Antonio Pio admitió a todas las Naciones a ser Ciudadanos Romanos, y por esta concesion, quedò Roma Patria comun, y dellos resultò la mayor declinacion del Imperio, llegando a estado, que muchos Romanos renunciavan los puestos que tenian con desprecio, viendo tan introducidos a los Estrangeros en la misma ocupacion, y negocios: Los Tartaros Moscovitas, y Chinos, que son las mas pobladas Naciones del Mundo, no admiten a ningun Estrangero en ella; y porque en la China dieron los años atrás honores y permission de negocios a vn Estrangero, este solamente fue bastante para la ruyna de aquella Provincia, estragando la mayor parte della a los Tartaros sus enemigos, como lo son los Franceses de los Españoles: Y que siendo esto así, como lo es, pidan, que en Aragon seles conceda honores, y que seles conserve en el comercio; con que si seles concediere, seria pedir los Aragoneses a Dios Nuestro Señor en la señal de la Cruz, que los libre de sus enemigos,

gos, y no quererfe ellos guardar. Discuria vn Politico, que los Españoles se devian guardar de los Franceses que vienen a España, como de los Tigres, y Leones, y que de sus hijos, como de los Leones, y Tigres amañados desde pequeños, que aunque domesticos no pierden nunca su natural inclinacion haciendo la presa siempre que la pueden lograr, a imitacion de aquel Estrangero, que admitieron los Chinos en su Pais para su destruycion; y si este solo ha sido causa de la ruyna de vna Provincia tan numerosa, que se puede prometer de tantos enemigos Franceses, que están en Aragon vsurpandole el dinero, sino que a mas de lograr su beneficio, le van quitando los medios, y fuerzas con perenes sangrias, para que muera miserablemente por resolucion: y dezia bien, quien dezia, que no avia hallado para que fuesen convenientes los Franceses en España; y que tampoco hallava cosa de quanto ellos executassen, que no fuese dañosissima, pues si de premitirlos en España resultan tan notorios daños, sin concederles honores, que seria concediendoles, y con ellos ocupar Oficios de la mayor magnitud del Reyno de Aragon: Y que mostruosidad causaria el ver a vn Hijo de vn Frances, que su Padre vino cō Zuecos por Zapatos, y vna gorra por Sóbrero; y que este fuese Cabeça de vna Republica tan Ilustre, como lo es la Ciudad de Zaragoza, y de las demás Ciudades, Villas, y Lugares del Reyno; y qual seria la de llegar a ocupar vn Arçobispado, ò Obispado, y demás Prebendas, y puestos Superiores; y que si llegassen a ocuparlos, quien puede dudar, que en todo quanto pudiesen ayudarian a su Rey natural, con todos los medios que les diese la ocasion, como lo executa el Rey Christianissimo, con enemigos de España auxiliandolos en tiempo de paz, y defendiendolos, en tiempo de Guerra; y no se hallará, que Francia aya sido nunca en favor de España, pues quien dize, que los Franceses vinieron al sitio de Zaragoza con el inclito Emperador Don Alonso, podian concluir, diziendo, que los trujo, como vasallos suyos; porque el Rey Don Sancho el mayor hechò de Tolosa, y de toda la Gascuña a los Moros de Africa que passaron con Abdarramen, y por aquella Conquista se intitulo el año 1025. Rey de la Gascuña y Tolosa: Y esto no fue ayudar a los Españoles, sino obedecer a su Rey; ni España ha necesitado nunca de Franceses, porque los Españoles han sido la mayor parte de

la poblacion del mundo , y mucho mas que otras Naciones , la Aragonesa: y assi lo dizen , y declaran las Historias de Castilla, confessando en ella, que los Aragoneses le han poblado: Y dize Florian, que treientos y catorze años antes , que Iesu-Christo Nuestro Redentor naciesse , passaron a Guadiana treientos mil Hombres de Aragon, sin la gente de menor edad que les seguian; los quales ivan en busca de tierras que poblar: Y Marco Baron, dize, que los Iberos poblaron a toda España; y es cierto , que ha tenido mas gente, que Alemania, y Francia junta: Y Ciceron apodando las Naciones, dixo de los Españoles la multitud: Domiciano, hijo de Tito vedò el plantar viñas en España ; por-que faltavan tierras para sembrar, y apacentar los ganados; por-que era tanta la gente que avia, que no abastavan los frutos que se cogian para el sustento dellos, y durò esta prohibicion ciento y ochenta años, hasta que Probo, Emperador Romano concediò, que se plantassen : Pues si España quando no avia Franceses en ella estava tan poblada , y rica , que razon divina , ni humana puede aver, para que no se ponga en execucion la espulsion de esta Nacion enemiga, que con titulo de pobladores , han despoblado, y desplueblan tãta infinidad de gente, que se han ausentado de España, obligados de la necesidad ; y señaladamente del Reyno de Aragon, por averles quitado los Franceses el modo de vivir, con la introducion de las Mercaderias que traen de Frãcia; y por el configuiente todo el dinero , y en falta del llevan la plata labrada, que sino se pone remedio , no estarà segura de sus manos, la que tienen las Iglesias. Y para confirmacion de todo lo que se ha referido de parte de arriba , y para el desengaño del error en que estàn , los que patrocinan la conservacion de Franceses en el Reyno de Aragon, en grave daño del servicio del Rey Nuestro Señor, y contra la utilidad , y beneficio de la causa publica, contarè vn caso que le sucediò a vn Medico Aragonès ; el qual aviendo padecido vna grave Enfermedad, de la qual no curò perfectamente, y para conseguir enteramente la Salud, determinò de ir a los Vaños de Aguas Caudas en Francia , y aviendo puesto en execucion el viaje, llegò a Sallen, ultimo Lugar de Aragon, a donde se reconociò algo fatigado, por el alpero, y penoso camino, con que determinò de hazer mansion tres, ò quatro dias, en los quales tuvo noticia vn Colario por tierra Frances,

F

que

que se empleava en conducir, y passar moneda de España a Francia, con tres Cabalgaduras, que tenia para este efecto, llamado Monfiur Baylon, vezino del Lugar de Laruns, el qual tenia vna Hija, que padecia vn achaque muy grave, y aviendo tenido noticia, de que avia llegado al dicho Lugar de Sallen, vn Medico de la Ciudad de Zaragoza, que avia de ir a los dichos Vaños, determinò de ir a verle, para introducirse con èl acompañandole, para que con esta inclusion visitasse a su Hija, como de facto lo consiguió, y acompañando por el camino el dicho Baylon al dicho Medico, y a vn Sobrino suyo, que iba en su compañía, dixo al tiempo de passar el Puerto de la Valle de Ossau, viendo lo áspero, y encumbrados riscos de aquella maleza, que puestos son estos tan dispuestos, para que las gantes facinerosas executen muertes, y robos de los viandantes, a lo que respondió el dicho Baylon, que aunque en verdad, que lo desierto, y fragosidad de aquellos parajes eran muy aparatados para ello, y que aunque tan proxima de alli la Val de Aspa, de donde se crián muchos hombres aparejados para ello, pero que el temor del castigo eviran los riesgos, y que era esto tan cierto, que desde el año passado de 1631. hasta el de 1661. inclusivè, avia passado èl continua, è incesablemente tres cargas de moneda de Plata de España a Francia, y que en el discurso de treinta años continuos, que ay del vn año al otro, no avian tenido ningun mal suceso, y admirandose el Medico de ello, se bolvio a mirar a Baylon, y reconociò en el semblante, que se avia arrepentido de averlo contado a vn Español: Aora pues si vn solo Frances ha sacado de España tres cargas de moneda cada semana, que cada carga son quatro mil Escudos de a diez reales, contandolas en especie de Plata; por que si fueran de oro, yà se vè la grande suma que harian, y que las Cargas importavan doze mil escudos: Y que en quatro semanas que tiene el mes, importan treinta y seis mil escudos, y en doze meses que tiene el año, suman quatrocientos treinta y dos mil escudos; y que en los treientos y sesenta meses, que tienen los treinta años, importan el todo, de lo que solamente ha sacado Baylon ciento y cinquenta y seis mil y quinientos escudos: Y que si vno solamente ha sacado la dicha cantidad, quantos seràn los millones que han sacado tantos Franceses, que estàn empleados en la utilidad, y usurpacion del dinero que ay en

en el Reyno de Aragon , y quantos seràn los que han sacado de los Reynos de España , excepto el del Principado de Cataluña, respecto de q̄ los naturales dèl, como và dicho de parte de arriba, to saben guardar de las manos de Franceses, y conservarlo en su País, y esto mismo executan los demàs Reynos, y Provincias de España , seria el mejor medio para quitar la mayor parte de la renta al Rey Christianíssimo, y traerle a estado, que no pudiesse hazer Guerra, sino que haria harto de conservarse en sus Reynos, porque sino consumiessse en España los texidos , que se fabrican en Francia, que es el Exe principal de adonde dimanar sus mayores rentas , por las Gavelas que impone sobre las fabricas de ellos, y con la vtilidad, y beneficios del dinero que saca de ellos; porque a mas de quitarselo a España por este medio , resultaria grandissima conveniencia , respecto de que el entrar moneda de España en Francia, no se permite comerciar con ella , sino que de necesidad la ha de llevar, el que la tiene a las casas, que estàn señaladas, y alli les dãn el trueque , de lo que ella importa en Luisas , porque con este genero de monedas se ha de comerciar precisamente, y no con los reales de a ocho de España ; los quales los funden, sin permitir que salgan de alli ; porque con la liquida plata que tiene vn real de a ocho , le aumentan otra tanta cantidad de liga, y de aquella pasta mezclada, fabrican dos Luisas, que cada vna de ellas vale ocho reales, y ocho dineros, y ambas juntas diez y seis reales , y diez y seis dineros : Con que en cada real de a ocho de España, que llega al dominio del Rey de Francia, aumenta ocho reales, y ocho dineros de renta, y con ella ha introducido, y executa las mayores hostilidades, y mas ardientes Guerras de fuego, que se ha introducido entre Christianos, ni Infieles, y el principal motivo dimana del despacho de los dichos texidos, respeto, de que sino se consumiessen en España, resultaria no llegar el dinero a Francia , y cesaria el aumento de esta renta, y el q̄ los Vasallos no estariã ocupados en las fabricas, sino ociosos, y de ello se originarian inquietudes en sus Reynos, ocasionadas del bullicio de la Nacion , y de su hidropica ambicion , que no la pueden faciar , anelando por adjudicarse lo mas glorioso, como se apropian, el q̄ vino la Christiandad de Francia a España, quando es tan notorio a todo el Vniverso, que la Santa Iglesia de la Virgen Santissima del PILAR, de la Imperial Ciudad

dad de Zaragoza, Metropoli vnitive con la del Salvador, fue la primera Iglesia de Dios, que admitiò dichosamente su Santo Evangelio, y vna de las razones que tiene el Embaxador de España, quando concurre con el de Francia en presencia de su Santidad para preferirle, es por esta prerrogativa.

Y por quanto por la buena ley, y correspondencia, que ha tenido el Reyno de Aragon con el de Navarra, franqueandole los derechos de salida, de todo lo que fabrica en su Pais, le ha correspondido con prohibir, y vedar, para que no se pueda entrar vino de Aragon, y no contentandose con esto, ha pasado a prohibir, y ha prohibido el libre transito, embaraçando con el el no poder transitar vino de Aragon por Navarra, embaraçando por este medio el poderlo conducir a las Provincias de Alaba, Guipuzcoa, Navarra la Baxa, y a las demás partes que se llevaba, poniendo grandes penas, al q lo conduxere, como son, perdimiento del vino, Mulas, Carros, y Cabalgaduras, en q lo llevarẽ, y a mas de esto, hã impuesto pena de la vida al dueño q lo llevare, y todo encaminado a fin, de q las dichas Provincias gasten, y consumã el vino de Navarra, y no de otra parte, en grave daño de los Provinciales, los quales estãn justamente quexosos por las hostilidades, assi en esto, como porq si le han de llevar a sus Payfes, han de rodear treinta leguas de distrito, como tambien por impossibilitarles el despacho de el pescado fresco, que cogen en los Mares comarcanos a sus territorios, el qual consumian antes de esta prohibicion en la Ciudad de Zaragoza, y en ella cargavan los machos de sus Requas con vino blanco, y garnacha para llevarla a sus patrias, y en esta ocupacion se empleavan en vtilidad, y beneficio de todos, respecto, de que la Casa de Administracion despachava los dichos dos generos de Vinos con abundancia, y quedava bastecida la Ciudad de pescado fresco, y por no tener retorno, dexan de traerlo, y el poco que traen lo venden a mayor precio, que lo vendian antes de aver hecho en Navarra la dicha prohibicion del libre transito, olvidados del beneficio, y vtilidad, que han tenido, y tienen los hijos de aquel Reyno en el de Aragon, como lo manifiesta, las conveniencias que han logrado, y logran, de que se podia hazer recuerdo dellos en la era presente en diferentes empleos, y negocios, lo que no podrãn dezir los Navarros de los Aragoneses, con que parece preciso corresponderles

derles con la recipoca, embaraçando, y prohibiendo, que no entre vino de Navarra en Aragon, respecto de que entre todo quanto consumen gran parte de las Montañas de Aragon, es necesario embaraçarlo, imponiendo graves penas, sin lo muy ne- poner la de la vida, porque es cosa iniqua, sino la de la vida. Arrendador, ò Administrador del General, no pueda admitir el admita manifesto, ni llevar derecho alguno del vino, que entre de Navarra en Aragon imponiendo pena, de que el que lo entrare, tenga perdido el vino, y el carruage en que lo conduxere, y veinte reales por cada cantaro; y que para el que no se cogiere en fragante delito, aya dos años de pesquisa para averiguarlo: y que siempre que dentro del dicho tiempo se averiguare, aya de tener la misma pena, como si lo cogiesen entrandolo, y que todo lo q̄ ello importare, se pueda cobrar, y cobre privilegiadamente, y con antelacion a firma de dotes, y demás creditos anteriores en que estuviere obligado, y lo que ello importare, se reparta, y se aya de repartir en tres porciones iguales. La primera, para el Real patrimonio de su Magestad. La segunda, a los Señores Diputados, que son, ò por tiempo serán. Y la tercera, para el acusador, y que esta prohibicion dure en el interin, que no abrieren el comercio, y libre transito, que tienen prohibido de poder transitar libre el vino de Aragon, para las dichas Provincias, y otras partes, y esto sin llevar mas derecho, ni imposicion, del que llevavan veinte años atrás, ni embaraçarlo directa, ni indirectamente por qualquier caso, que dezir, ò pensar se pueda; pero que executando esto los Navarros en la forma, que de parte de arriba está declarado, quede abierto el dicho comercio con los Navarros en Aragon, en el interin que por parte dellos se cumpla, y execute: y en caso, que en qualquier tiempo dexaren de executarlo, en este caso se execute lo que vâ declarado de parte de arriba, guardando, y observando siempre el vn Reyno, y el otro la reciproca correspondencia: Y que a mas de esto han impuesto nuevamente veinte por ciento de derecho, sobre la Madera, que passa de transito por aquel Reyno, sin que le valga el indulto de ser nacida, y criada en Aragon, ni el conducirse por el Rio del mismo nombre sin tocar en tierra de Navarra, sino que viene sobre sus mismas Aguas a morir en su Patria, para beneficiar a los de su propio Pais; y solo porque passa el Rio Aragon, por vn

distrito de Navarra, le hazen pagar veiente por ciento, quando en la verdad, no pagan en aquel Reyno, sino cinco de todo quanto entra, y sale del, mayormente quando se les sigue de ello, las conveniencias para sus fabricas sin pagar derecho alguno de ella. Ley, que a vn parece peor, q̃ la que vsan en algunas Aldeas, a donde llevan quatro dineros de la libra de Nieve al forastero, y a dinero para los del Lugar, porq̃ estos, aunq̃ poco, pagan algo, pero los Navarros, no pagan nada: Y por quanto seria muy conuiniente al Reyno de Aragon tener puerto de Mar, de que se ha discurrido muchas vezes, suplicar a su Magestad, fuesse servido de incorporar el Lugar de Vinaroz al Reyno de Aragon, y q̃ los mismos lo desean, y solicitan con cartas, para que tenga efecto, y nunca se ha podido cõseguir por los inconuenientes de la remuneracion, y permuta, que ha de dar Aragon a Valencia, y para que se logre el intento, se puede disponer por vn medio facil de conseguir, que resulten los mismos efectos, que se desea, con utilidad vniversal de todos: y es, que su Magestad concediere por via de Privilegio al Reyno de Aragon libre, y francamente de todo genero de derecho, è imposicion todas las Mercaderias, y demàs cosas del trato, y comercio, que passen por vna Carretera, que ay hecha desde el Reyno de Aragon al dicho Lugar de Vinaroz, y que asì mismo puedan venir desde el dicho Lugar al Reyno de Aragon, todas aquellas Mercaderias, y demàs cosas, que en aquel Puerto se desembarcaren del Mar, con la misma libertad, y franqueza de derechos, pues en ello no tienen ningun daño el Reyno de Valencia, sino que le resulta beneficio. Lo vno, porque las Mercaderias, que se desembarcaren en el dicho Puerto de Vinaroz para su Reyno, cobrará los derechos del General de la misma manera, que de presente los cobra. La otra, porque por este medio facilita con brevedad la Navegacion de las Mercaderias, y cosas Estrangeras, que necessita conducir para su abasto, y provision, que tal vez estàn detenidas en otros Puertos, por no ser de bastante carga para el flete de la Embarcacion, y en barcandolas con las que vendrán para Aragon, tendrá el Patron de la Nave suficiente carga para ella, y se ajustará con mayores conuinencias en el flete. Lo otro, porque tendrá mas pronto viaje para diversos Puertos, que si huviere de fletar las Lanas, y demàs Mercaderias, que se huvieren conducido desde Aragon al dicho

Puer.

Puerto de Vinaroz, con que podrá elegir el vaje, que fuere de suma conveniencia, y con esto resultarán los mismos efectos, y utilidades, que podian resultar si propriamente fuer el Puerto de Vinaroz del Reyno de Aragon.

Asi mismo es muy necesario, y conveniente, dar providencia en el Fuero del comercio, para atajar el grave daño, que resulta de la introducion, y abasto que corre en la moneda Valenciana, pues por aver permitido Aragon dexarla correr en Teruel, y Comunidad se introduxo lentamente en las Ferias de Daroca, y con la saca de vino en Cariñena, y su comarca, y de alli se ha metido, como cõtagio en la Ciudad de Zaragoza, dando principio a su despacho los que traen guevos, tomando en pago de ellos la dicha moneda, y se ha esplayado al comercio de Pan, Carne, Pagas, Cobranças, y en todo lo demás del trato, y contrato, y si no se dà pronta, y executiva providencia a este daño, se introducirà en todo el Reyno, y quando se quiera remediar, no se hallarà medio eficaz, sino el de la fundicion, en grave daño de todos, perdiendo la mitad de su valor, respecto de no tener intrinseco valor, y por el beneficio, y utilidad que en la fabrica tienen los Valencianos, no se accontentan con labrar aquella, que necesitan en su Reyno, sino que labran para introducirla en los otros, solicitando por este medio llevarse para si la plata Castellana, permutandola por la suya de mala calidad, porque no pesa el valor intrinseco que tiene nueve dineros el real diez y ocheno, y el que en esto pusiere duda, haga la experiencia, y reconocerà el engaño a costa de su dinero, y el que no quisiere experimentarlo con perdida del, accontentese con saber, que siendo los Franceses la piedra de toque de las monedas de plata de todo el mundo, no la llevan a Francia, pues por la mucha liga que echan en ella, es la peor moneda de quantas ay en España, y parece, que el medio mas proporcionado, pronto, y de menor perjuizio, seria el poner valor a la dicha moneda, y q̃ este sea a medio real el diez y ocheno, para que por esta via buelva a su centro, y natural Patria, que por el beneficio que tendrà, el que se hallare con ella, la podrá llevar a Valencia, y desparcharla alli, sin perdida de los quatro dineros, que avrà de diferencia del medio real, que se señalar de estimacion a los diez y seis dineros, que de presente passa: Y si esto se executare assi, parece que seria necesario imponer

ner pena de perdimiento de la Moneda, al que compre, cobrar, pagare, y comerciar con la dicha Moneda en todo el Reyno de Aragon, a mas precio, y valor de a medio real el real diez y ocho no Valenciano.

Y por quanto en las Ferias, y Mercados de las Ciudades, Villas, y Lugares del Reyno de Aragon, se permite el despacho de qualesquiera Mercaderias prohibidas, por conservar la utilidad que tienen en el Comercio con los negociantes, y fiados los Mercaderes con esta libertad, y resguardo, se arrojan a llevar por caminos extraviados las dichas Mercaderias, y las introducen en las Ferias, fiados en la salvaguardia, y resguardo, de que se les permitira el venderla con menosprecio de la ley, y en grave daño del beneficio de la Causa publica; y para atajar semejantes inconvenientes, y perniciosas consecuencias, que dello resultan, se podria disponer en el Fuero del Comercio, que qualquiera Ciudad, Villa, ò Lugar situado, y comprehendido dentro del Reyno de Aragon, que còsintiere, permitiere, ò diere lugar, ò por otra qualquier via dexare vender las dichas Mercaderias, por qualquier titulo, ò razon, que dezir se pueda, ò que embarçare, è impidiere directa, è indirectamente a ningun Ministro, ò Guarda la execucion de reconocer, y ocupar dichas Mercaderias prohibidas, aya de perder: luego todo el drecho, que aquella Ciudad, Villa, ò Lugar, huviere obtenido por Privilegios, Fueros, Firmas, Possession, Vso, y Costumbre, que tiene concedidos a su favor, quedando despojado de todos ellos, como si de tal no la huviera tenido.

Y que por no aver tenido execucion, ni guardado el Fuero, que dispone la forma, y manera, de como se han de executar los Exámenes de los Oficios en las Ciudades, Villas, ò Lugares del presente Reyno, sino que han observado las mismas disposiciones, vsos, y costumbres, que executavan antes de la disposicion del dicho Fuero: y parece, que para atajar este inconveniente, y facilitar, a que vengan Oficiales estrangeros, se podia disponer, que los Maestros nombrados para Examinadores, y èl examinando, ayan de jurar, y juren a Dios, y Santos Quatro Evangelios, de observar, y guardar en todo, y por todo, lo que el Fuero dispone, sin exceder en cosa alguna directa, ni indirectamente; y que en caso que excedieren, y faltaren a la dicha disposicion foral, ayan de quedar, y queden los dichos Maestros de Examinadores, privados

dos de ser Maestros Examinados de aquel Oficio, de manera, que no puedan vsar del, sino bolviendose a examinar nuevamente ante los Jurados de las dichas Ciudades, Villas, è Lugares, pagando el Maestro examinando cien reales a cada vno de propina: Y que en caso que bolviere aquel, ò aquellos mismos Maestros a reincendir, en lo que la primera vez incurriò, tenga obligacion de bolverse a examinar segunda vez ante los dicho Jurados, pagando a cien reales a cada vno, segun, y como los pagò la primera vez: Y que esto mismo se observe, y execute todas, y quantas vezes reincidiere en lo dicho; y que todo lo qual se observe, y execute, no obstante qualquier Privilegio, Firma, Costumbre, Vfos, y malos Vfos, que estuvieren introducidos en contrario.

Y por quanto se han escrito diferentes Papeles, por los quales parece ser de grande vtilidad, y conveniencia para el beneficio de la causa publica, quitar todos los derechos Reales, que producen las Aduanas, comunmente llamadas en Aragon el General. Y a mas desto los Peajes, y Merinajes, que ay en el Reyno, y con ellos los gravámenes, y molestias de las Guardas, que asisten a la custodia, para que no transiten los Viandantes las mercadurias sin registro, que se subroga, è imponga de estos efectos el valor en otros, que redituen otra tanta cantidad, de lo que vale el General por residuo al respecto de los ciento y seis mil y quinientos escudos de a diez reales de plata, segun, y como de presente està Arrendado, y que este se emplee en el socorro, y pagas de vn Tercio militar de setecientos Soldados, reducidos a este numero, por la Real benignidad de su Magestad (Dios le guarde,) por suplica, que para ello hizo la Ilustrissima Junta del servicio, añadiendo a esta cantidad, para ajustar los efectos que se han de imponer, lo que importaren los Peajes, y Merinajes; y porque el mas valido de los que se han propuesto, es el de echar imposicion en el Trigo, con aprobacion de la Grave, y Autorizada Censura del Reverendissimo Padre Maestro Fr. Raymundo Lumbier, Religioso de la Orden de Nuestra Señora del Carmen, Calificador de la Suprema Inquisicion, y Predicador de su Magestad, Sugeto, que por ser tan notoriamente recebida de todos su aprobacion, no se necesita, sino de obedecerla: Pero con la limitacion, de que no ay otro medio sino este, respecto, de que

la necesidad carece de ley, pero no aviendolo, no: Y pues lo ay, par^{ce} que no es vnico, sino que estamos en diferente caso, con cuyo motivo, muda de viso la sugeta materia, dexando libre, y sin poner Gavela en cosa tan sagrada, y primer alimento, que Christo nuestro bien criò para el sustento del hombre, y para la Consecracion de su Santissimo Cuerpo: consideraciones, que en Castilla las han tenido muy presentes, para dexar de imponer Alcabala en este precioso alimento, y en todos los demàs, si. Y porque a mas del sagrado indulto, que trae consigo mismo, para que no se allegue a el ninguna imposicion, sino à fortiore. Padece dos inconvenientes, invencible cada vno de ellos, que el vno es el de la desigualdad, y el otro el de la administracion, y reducion a dinero efectivo, que es del que necessita perenemente el Reyno para el cumplimiento de sus Cargos, y obligaciones, y el del Real servicio; y estos dos motivos se prueban con razones, que lo persuaden clara, y distintamente. Lo primero, que para sacarlos en limpio, es necessario imponer tres, respecto de las contingencias, que pueden resultar, y no se deve dexar lo cierto por lo incierto, sino es con conocida ventaja. Lo otro, por la desigualdad, respecto, de que el que mas conveniencias tenga, pagaria menos, que el que no tiene tantas; porque alimentandose aquel de varios, y sustanciosos alimentos, come, y cena con vn mollete de candial al dia, y en el discurso de vn año, consume pocas mas de vn caiz de trigo, y el que tiene menos, necessita de quatro, porque del pan haze Carniceria para los guisados de su alimento: con que solamente en esto queda damnificado en tercio, y quinto (al contrario de lo que puede mejorar el Padre al Hijo, segun las leyes de Partida en Castilla,) solo en la diferencia que va a dezir del Trigo, que este necessita, al que consume el otro. Fuera, de que a mas de padecer este Gravamen, padeceria otro mayor, respecto, de que aquel que come Pan de Candial, que vale a doblado precio del trigo, que comen muchas de las gentes en diversas partes del Reyno, porque es centenofo, y morecacho, que qualquiera de ellos vale la mitad menos, y la imposicion no se pone sobre el valor, sino sobre la especie; cargando en cada caiz la pecha, sin distincion de la diferencia del valor, que va del vno al otro, pagando lo mismo el mejor, como el que no lo es tanto: Con que si se haze bien la cuenta, asì en la mayoria de

mas consumo de Pan, como en la del valor del trigo, vendria a pagar el que comiesse mal pan, de las seys partes las cinco, y no pagaria el que comiesse el mejor, sino la vna, y respectivamente quedarian gravados todos los demàs, que comen del trigo vsual, y comun en aquella diferencia del valor de este al candial. Aora pues verèmos, si el exemplar que se pone para la explicacion, y prueba de la compra de la mula es tan adequado, como lo fue el de la mula parda, suponiendo, que no costaria sino cien escudos, sino huviera Geueral, y que por aver, cuesta ciento y veinte, con que queda gravado en estos vltimos, y que echando la Gavela en el Trigo, no tendria sino treinta y seys reales de Pecha, y se sale de la posada sin aver ajustado enteramente con la Melonera, de la qual hablarèmos luego, sucediendo en esto lo mismo, que les sucediò a tres hermanos, al tiempo que muriò su Padre, el qual tenia doze mil ducados de hazienda, de los quales dispuso por su Testamento, dexando herederos a los tres: Es a saber, al mayor le dexò la mitad, al segundo la tercera parte, y al tercero la quarta, dixo el Primogenito, a mi me toca seys, que es la mitad de doze, y se la tomò. El segundo, dixo la tercera parte de doze es quatro, llevò mela, con que el tercero quiso percibir la quarta, que es tres, y no le hallò cabal, y la pedia enteramente, segun, y como le avian sacado sus dos hermanos, por cuya causa formaron question, y huviera llegado a pleyto, si vn Arismetico no los huviera desengañado, dandoles a entender, que la mitad de doze no es seys, ni la tercera parte es quatro, ni la quarta tres en semejantes casos: Porque seys, quatro, y tres son treze, y exceden en vno mas los tres numeros, contados de esta manera, y por la Regla de tres se les diò antender, aplicando a cada vno la parte que le tocava, y aqui entra ella, que supongo, que es a quien le han entregado el libro de la cobrança de la Pecha (en la qual se pierde vn vezino cada año del Lugar,) y pide los treinta y seys reales de la Gavela, que impuesta sobre el trigo, y admitida de muchos, pareciendoles, que con pagar la dicha cantidad, se benefician en ciento y sesenta y quatro, que vàn de treinta y seys a los doscientos reales, avian de pagar derechos al General, y pagalos gustosamente aquel año, creyendo quedar libre con esto para los demàs venideros, buelve la Huespeda al segundo año, y pide la misma Pecha, causòle novedad la peticion al comprador de la

mula, escusandose para la paga, diziendo, que èl yà le avia pagado, replicaria la Librera, con muchas lagrimas que vertiria de sus ojos, le diria, ay fixo mio, y como se conoce, que hiziste la cuenta sin mi, porque te hago a saber, que no solamente has de pagar esta cantidad este año como el passado, sino doze mas que faltan para el cumplimiento del Real servicio, que a treinta y seys reales cada vno de ellos, importan cinquenta escudos, y quatro reales: con que de esta cuenta, a la que te dieron, a entender que avias de pagar de derechos en la compra de la mula, vãn de diferencia treinta escudos, y quatro reales, y effostienes de hazienda menos, y este aun queda mas bien librado, que otros; porque de cinquenta partes de las gentes, que comen Pan, los quarenta y nueve no tienen mulas, con que estas avrian de pagar mas, respecto, de que en si escusan el pagar derechos de ellas, como se escusa el q comprò la mula, fuera, de que aun los mismos que las tienen, de veinte partes, las diez y seys las compran nacidas, y criadas en el Reyno, y por el consiguiente libres de derechos, y que a las vezes, son las que mas varatas las compran, respecto de que se les venden fiadas, a pagar en tres San Migueles; y si antes de llegar los plaços mueren, muere tambien la deuda, lo que no sucederia, si se echasse Gavela en el Trigo, respecto, de que avria de pagar la sissa, antes de comer del pan: Demàs, que es facil aumentar la cria de mulas en el Reyno, quitando la mitad de las terneras que se crían, que son la causa de consumir las pasturas para el sustento de las madres; y que a mas de todo lo referido, se opone a este genero de imposicion el Fuero del año de noventa y dos, establecido en la Ciudad de Tarazona, que dispone, que no se pueda echar ningun genero de sissa, ni otro gravamen en el Trigo, sino es en conformidad de Doctos, y esto no serà facil de conseguir, respecto de que todos los Labadores generalmente se opondràn, por lo que les hiria de perjuizio, y por la razon, de que aya, ò no aya General, siempre pagaràn a diez dineros la libra de abadejo, y a dinero la fardina, por los motivos, y razones, que luego diremos, y porque su Santidad serà possible, que haga reparo en conceder Bulla prontamète, como la suspendiò años ha con la Ciudad de Zaragoza, para el recobro de la anticipacion que hizo para la curacion del Contagio, y fabrica del Puente de Piedra: y si esto mismo sucediessse con el Reyno de Aragon, despues de
aver

aver quitado el General, y permutado el vn efecto por el otro. Pregunto, con que dinero se pagarian los salarios de tantos Ministros mayores, y menores, que estàn empleados en la administracion de la Iusticia, salarios de los Oficios de la Diputacion, pensiones de Censales, fundados para Sufragios de las Almas, y rentas de Personas particulares: Con que para entrar en esta Provincia, se ha de mirar primero por la puerta que se ha de salir, que por la que se ha de entrar, y para esso no se hallarà remedio, sino el de que anticipadamente se cobrasse la pecha vn año antes de estinguir el General, remunerandolo, en que quede libre el vltimo año, en el qual se experimentaria con efecto la mejor forma de administracion los gastos que tiene, respecto de las muchas Personas que se han de ocupar en ello las molestias de las Guardas, que son menester poner en los Molinos, mayormente, en los que estàn en despoblado, los quales muelen ordinariamente de noche, respecto de tener mas cierta el agua, y porque vãn de diversos Lugares a emplear el dia en el viage de ir, y bolver, y sino estàn las Guardas a la vista, de fraudaràn todo quanto puedan a la Sissa, caeràn en perdimiento del Trigo, respecto, de que siempre manifiestan menos del que llevan, y que crece despues de mojado, por cuya causa incurririan en la pena, y por este gravamen padecerian vexaciones todos los naturales del Reyno, y seria aumentar perjuizios, quando se desean aliviarlos, quitando las Guardas, mayormente ellas, y las que mas esparcidas estàn por el Reyno, por los muchos Peajes que ay en el, y por el consiguiente, las que mas descaminos cojen, y mas molestias dãn, por estar fundada en descuydos, è inadvertencias su mayor vtilidad, y beneficio; pues el essento querrà manifestar con la firma en la mano, y el que no lo es con la carta de Franqueza, les obligan a pagar el derecho, aunque despues haga hostension de lo vno, ò lo otro, como sino fueran libres, y por otros inconvenientes, que dexo de referirlos, por averse dicho en otros papeles, que mas doctamente se han declarado, y solo dirè, que si esto les sucede a los mismos naturales del Reyno, que tienen noticias de este gravamen, que serà para los forasteros, que carecen de este genero de Aduanas, no conocidas en todo el mundo, sino en Aragon, y que por falta de sabiduria de ellas, ayan de pecar sin tener inten-

cion, ni culpa, y de esto ha resultado los mayores clamores, que se han esparcido contra las Aduanas de Aragon, porque estas en todo lo descubierto están introducidas generalmente, pero no Peajes, que son los que han dado motivo a las Naciones estrangeras para evitar el transito por este Reyno. Pues que diremos de los Merinajes, quando es notorio lo gravoso de ellos, pagando el essento, y quedando libre, el que no lo es: Con que si estos tres generos de derechos se quitassen, claro está, q̄ quedarían los naturales, y forasteros libres de todo genero de imposicion de derechos, y molestias de Guardas, y para en caso, que para el todo de esta libertad, no se pudiesse conseguir el Real plaze de su Magestad, sino que quisiese conservar la Regalia del General con solo el diez por ciento antiguo, quitando solamente el diez, y cinco por ciento nuevamente impuestos; y así mismo Peajes, y Merinajes, pues aun en este caso no se mejoraria mucho el comercio, de lo que de presente está, ni resultarian mas favorables efectos en la abundancia, y varatura de cosas, que se trajeren de fuera del Reyno, sino que se estarían en el mismo estado que oy corren, segun, y como nos lo ha enseñado la experiencia, respecto, de que todos los Reynos confinantes, exceptado Navarra, tienen impuesto veinte por ciento de derechos, y algunos de ellos a mas: Pues luego que en el de Aragon se introduxo el segundo diez por ciento, parò incesablemente el comercio, y negociacion, por amor de los excessos que pagavan los negociantes en ambos Reynos, en las mercaderias que entravan, y sacavan del vno al otro, porque ambos juntos importavan quarenta por ciento, que es casi la mitad del valor de las cosas que transitavan, y por esta causa dexaron de negociar, decayendo los derechos Reales, de calidad, que el primer año de su imposicion, no quedaron despues de pagados los cargos, y obligaciones del Reyno, sino onze mil escudos, los quales se emplearon en las pagas de los Soldados de los dos Tercios, que como vâ dicho de parte de arriba, se reduxeron a vno, faltando quarenta y cinco mil quatrocientos y doze escudos, para la cantidad que entonces era menester, y por este inconveniente se dispuso por via de Arrendamiento, con aumento de mayor cantidad de la que se sacava por Administracion, y reconociendo esto mismo los Reynos confinantes, se han reducido a acoger a menor derecho a los

a los negociantes, que sacavan mercaderias de sus Reynos, y a los que las entravan de otros, y esto mismo creo, que han executado los Arrendadores en Aragon, por el mismo fin con que la practiron, ha dado conocimiento para entender, que si los derechos fueron subidos de valor, los bajaràn a menos precios los que los tienen Arrendados, y por esta razon se pone pacto, y condicion expresse en la Capitulacion del Arrendamiento del General, para que ningun Arrendador pueda acoger a menos precio el vltimo año del Arrendamiento, respecto de que si lo executasse assi, obligaria a los Mercaderes a entrar anticipadamente las mercaderias, en grave daño, y perjuizio del Arrendamiento siguiente, y se ha reconocido esto mismo en las Aduanas de los Reynos confinantes, en el tiempo que no se pagava en Aragon, sino los diez por ciento antiguos, no acogiendo, ni franqueando ninguna cantidad de los veinte por ciento, que ellos tienen impuestos, dando por motivo, el que entrava mercaderia en sus Reynos del de Aragon, que la sacava, de donde no avia pagado sino diez por ciento de salida, y al que la sacava de sus Reynos, que venia adonde no tenia que pagar, sino la misma cantidad de entrada: con que de qualquier manera les hazian pagar a los negociantes veinte por ciento de entrada, ò salida de Aragon a sus Reynos: con si queda el General en Aragon con diez por ciento de derechos, no abundará el comercio, y varatura de precios mas del que oy corre, respecto, de que para el negociante, le sale presente la misma cuenta, aora que le acogen a menor valor que el señalado, assi en los Reynos confinantes, como en el Reyno de Aragon, como le saldria siempre; y quando que se abaxarè el derecho a diez por ciento, respecto, de que en este caso le llevarán enteramente el veinte en los demás Reynos, por la razon referida de parte de arriba. Y estos mismos efectos, ò resultarian con poca diferencia, aunque absolutamente se extinguiesse el General en Aragon, respecto, de que en los Reynos confinantes subirian los derechos de sus Aduanas de veinte, que de presente hazen pagar, a treinta que llevarian en este caso, subiendo diez mas nuevamente, dando por razon, que el que salia con mercaderias de Aragon, salia de Reyno libre, y al que sacava las de sus Reynos, que las llevaba adonde no tenia que pagar ningun derecho; con que hazian los Aragoneses el negocio propio de los estran-

traños, y no el fuyo: Y que porque los forasteros lograsen conveniencias, en lo que introduxessen de sus Reynos al de Aragon, no lograsen ellos ninguna utilidad, ni conveniencia en el abalto, y varatura del Comercio, respecto, de que el que lo trae, pagaria en los demás Reynos por el derecho aumentado, lo que avia de pagar en Aragon, porque en este caso militaría la misma razon, que de parte de arriba se ha declarado, y referido, quedando el General a diez por ciento: Y que a mas de esto se impusiesen, y gravasen los Aragoneses con nuevas Gavelas, Pechas, Sissas, o Alcabalas de setenta y quatro mil escudos de a diez reales de plata cada vno de ellos, que son la cantidad que necesita para la satisfacion, y paga de los cargos, y obligaciones del Reyno, y la demás cantidad, a que se reducirá el Real servicio, y lo que importarán los Peajes, y Merinajes, para cuya cuenta vendrá la misma Huespeda con el libro, de lo que importa la imposicion, y repartimiento, cobrando privilegiadamente, y con antelacion de creditos, lo que a cada vno le tocara pagar, y entonces se reconocerá la cantidad de lo que se halla damnificado, segun, y conoció, quando no tenia remedio el comprador de la mula, que avemos hablado de parte de arriba, quien por librase de pagar veinte escudos por vna vez de derechos al General, pagó treinta y seys reales de alcabala (primera imposicion en Castilla) catorze años continuos, que son los mismos que faltan para el entero cumplimiento del Real servicio, que importan cinquenta escudos, y quatro reales, quedando gravado en treinta escudos, y el pico que vá a dezir a la vna cuenta a la otra, en cuyo exemplo sea fiança el proverbio, de que no se haze bien la cuenta sin la Huespeda, y por tambien por las excessivas Aduanas impuestas en los Reynos confinantes, las quales tienen, como sitiadas a las de Aragon, por las dependencias que tienen de ellas, y consiguiendo Puerto de mar, queda libre el Reyno de este genero de padrastrós, y en este caso será de grandísimas conveniencias, quitar, y estinguir el General, dexando el Reyno libre, y franco para los naturales: Por cuyo medio se crearian muchos hombres de negocios, empleandose en sacar las lanas del Reyno, y demás frutos, y cosas, que sobren en él, embarcandolas en el Ebro hasta el Puerto mas cercano a Vinaroz, y desde allí conducir las por tierra hasta el mar, fletandolas en él para los Puertos que se hu-

vieren de llevar, trayendo de ellos, los que necesitare Aragon, y demàs Reynos confinantes, de que resultaria vtilidad, y beneficio vniversal de todos ellos, quitando por este medio, que lo que se lleva el Frances de presente para enriquezer su País, se beneficiassen con esso mismo los naturales para enriquecer su Patria, que es lo mas natural, conforme a justicia, y razon, que con esto, y con imponer vn leve derecho para las Naciones estrangeras, que passaren de transito por el Reyno, se les quitará el horror que tienen concebido para dexar de transitar por él, y reconocerán, que es de grande conveniencia, respecto, de que se escusarán de pagar vna Aduana menos, viniendo a Vinaroz, que a otro ningun Puerto: Y por quanto el comercio es el negocio de mas importancia que tiene el Reyno, y que consiste en la resolucion que se tomare, el bien, ò el mal de sus naturales: con que para determinar lo mas favorable, parece que no es bastante el ingenio del hombre, sino el de vn Angel criado, y conseruado en Gracia, que no puede errar, y esto no es posible que suceda, sino por particular disposicion divina. Pues que harèmos en semejante conflicto para no arriesgarnos a la contingencia del suceso, que puede resultar, dañoso, ò favorable, como el que juega a suerte, y verdad, con que solamente ay vn medio, y este es ponerlo en las manos de Dios Nuestro Señor, para que nos dè luz, y acierto de executar, lo que mas fuere de su santo servicio, que en esto està comprehendido el del Rey, y Reyno, estableciendo vna ley justa, que comprehenda igualmente a todos en aquella cantidad, que corresponda a cada vno respectivamente: Y para que esto sea assi, parece que solo esto cave en las fabricas de Lana, Seda, Lienços, y minas de Sal, que son de lo que todo hombre necesita, sin que ninguno de ellos dexa de estar comprehendido igualmente, respecto, de que el Señor pagará como tal, por vestirse de los mas preciosos texidos, y por el consiguiente le tocará mayor porcion en la paga de los derechos, y el que no lo es, que vestirá de otros que no serán de tanto valor, pagará al respecto que corresponda aquello, de que se vistiere, y la misma razon militará en los lienços, que se fabricaren, assi fuera del Reyno, como en los que se texieren en él, introduciendo telares de la anchura que tienen, los que llaman Gasconiles, para que se fabriquen en el Reyno, y consuman las hilarças, que en él se cojen, y no las de Francia, que-

11.100
dando el dinero en el Reyno, en cuya imposicion no quedan gravados los Artifices de las fabricas, respecto de que no pagaran, sino tan solamente de aquella porcion que les tocarà en los texidos que consumen, en lo que visten sin diferencia de los demàs; porque lo que vendieren, lo pagará el que lo comprare: y en caso que se determinare imponer sobre los dichos texidos, ha de ser de tal manera, que no suceda lo mismo que ha sucedido hasta aqui, en grave perjuizio de los fabricantes, respecto, de que el fin que tuvieron los Legisladores, consta por la ley fue, que no pudiesse entrar, ni que entrasse ningun genero de mercaderia estranjera, cometiendo la execucion, y observancia de ella a los Jurados de las Ciudades, Villas, y Lugares del Reyno, (y no a otro ningun puesto) con facultad de quemarla, y cinquenta escudos de pena: Y en fe de la observancia que tendria de esta ley, se impuso el cinco por ciento sobre los texidos de las dichas fabricas, porque sino se necesitava de esta imposicion, pues aquellos pagavan lo que se impusiesen nuevamente sobre estos. Y para resguardo, y salvedad de los fabricantes, parece que en caso que se determinare imponer sobre los texidos naturales, se devria prevenir, que si sucediere, que entraren texidos forasteros, no tengan obligacion los Artifices que los fabrican de pagar el derecho de la imposicion que se echare, sobre los que se fabrican en el Reyno, ò que se prevenga esto, como mejor pareciere, dexando para ello providencia para su cumplimiento, se podrá hazer el calculo de la cuenta, de lo que importaren los cargos, y obligaciones del Reyno, y Real servicio, añadiendo la cantidad de lo que se ajustaren los peones, aunque sea por via de Arrendamiento, y los Merinajes, y segun todo lo que ello fuere, se podrá disponer la forma, de como se ha de imponer, doblando el drecho en la Salina de Nabal, que en el de las demàs del Reyno, por ser la mejor de todas, y porque se saca grande cantidad para los Reynos de Francia, y señaladamente para el de Bearne: Con que si se consigue la carretera para el Puerto de Vinaroz, como se pue de prometer de la gran benignidad del Rey nuestro Señor, (que Dios guarde,) y manda su Magestad echar fuera del Reyno de Aragon a todos los Franceses por bien publico, se ha de experimentar por instantes favorables efectos de vtilidad, y conveniencias, que han de resultar generalmente para todos. Lo primero,
para